EL ANGEL CAIDO.

DRAMA ORIGINAL

EN CUATRO ACTOS Y EN VERSO,

— ESCRITO POR —

Vicenta Laparra de la Cerda

y dedicado á la juventud guatemalteca.

1886.

GUATEMALA.

TIP. DE PEDRO ARENALES: 9ª CALLE PONIENTE NUM. 20.

Al Sr. Ldo. Don Salvador Falla, Ministro de Gobernación y Justicia — Su aftma. S.a
Vicenta Laparra de la Cerda.

ESTRENADO

EN EL TEATRO NACIONAL DE GUATEMALA,

POR LOS INDIVIDUOS DE LA COMPAÑIA DRAMATICA

DE

DON JOSE JOAQUIN SAMAYOA.

BAJO LA DIRECCION DE DON JOSE JIMENEZ GODIOL,

LA NOCHE DEL 18 DE JULIO DE 1886.

Este drama es propiedad de la autora, y no podrá reimprimirse ni representarse sin su anuencia.

532427

ADVERTENCIA.

Faltando dos actores y una actriz, para llenar el personal de "El Angel Caido" fué preciso, para verificar su estreno, encomendar el papel de doña Clara, á un caballero y dar el drama en tres actos; agregando para su representación el final del acto cuarto, al acto tercero.

Pero habiéndome dicho varias personas inteligentes, que las escenas, con este arreglo, parecen un tanto precipitadas, imprimo el drama, tal como lo escribí, señalando con estrellas los versos que no fueron dichos, y que puede suprimir, si lo juzga conveniente. la compañía que se digne poner en escena "El Angel Caido."

La Autora.

Las modificaciones y arreglos para pasar la obra de cuatro actos á tres, han sido hechos por el director de escena, el actor español don José Jiménez Godiol, que estando al frente de la compañía dramática nacional, puso en escena este drama dándole el siguiente

REPARTO:

LUISA	Srita. Dolores L. de Sigüenza.
MARIA	Sra. Enriqueta B. de Jiménez.
ISABEL	Sra. Joaquina Muñíz
DOÑA CLARA (1)	Sr. Silvio Higueros.
ALBERTO	,, José Jiménez.
AGUSTIN	,, Bernardino del Rincón.
MARCOS	,, Francisco Lemus.
D. PEDRO	,, Faustino L. de Sigüenza.
SEBASTIAN	,, Emilio Diaz.
CALISTO	,, Manuel Rendón.
ALFREDO	,, Francisco Iriarte
ANSELMO	
GONZALO	
ROBLEDO (2)	

Comparsas &, &.

La acción en Guatemala y sus cercanías.

EPOCA ACTUAL.

---

[1]—El papel de doña Clara, por falta de personal en la compañía, se trasformó en don Serapio, resultando ser en lugar de madre de Alberto, un antiguo criado y casi tutor del mismo.

[2]—Anselmo, Gonzalo y Robledo, no aparecieron en la representación.

ACTO PRIMERO.

La escena representa un cuarto tocador, lujosamente amueblado, con dos puertas laterales á la derecha, dos á la izquierda y una al fondo.

—

ESCENA I.

Luisa *de pié, frente á un espejo é* **Isabel** *cerca de ella.*

Luisa — Abróchame esta pulsera.
Isabel — (¡Ay Dios mio, qué brillantes!) Aparte.
Luisa — Abotóname los guantes.
Isabel — (¡Qué mujer tan altanera!) Aparte.
Luisa — ¿Qué te parece este traje?
Isbael — Muy lindo......
Luisa — Las ocho dan; Viendo el reloj.
Vete á decir á Julián
Que enganche pronto el carruaje
Y avísale á tu señor
Que de vestirme he concluido.
Isbael — ¡(Ay pobre, pobre marido!) Aparte.
Se vá por la izquierda.

ESCENA II.

Luisa *sola y frente al espejo.*

¡Sola yo me causo horror!
Vestirme con tanto esmero
Y á costa de mi marido,
Por agradar á un perdido
Que es á fé, mal caballero?
¿Al hombre que me ha robado
La dulce y bendita calma?
Al que las flores de mi alma
Con su aliento ha marchitado?
¡Es horrible desatino!
¡Es atroz, es criminal!
¡Sin duda el genio del mal
Pone ese hombre en mi camino! Pausa.
¡Qué lucha tan espantosa!
¿Porqué turba mi razón
Esta mentida ilusión
Si soy madre y soy esposa?
* ¡Ah! ¿Por qué no he de poder
* Apagar la intensa llama
* Que mi ardiente pecho inflama
* Si me lo exige el deber?
* ¡Me avergüenzo de mí misma!
* ¡Mi alma destroza sus galas
* Y vá arrastrando sus alas
* En el cieno do se abisma!
* ¡Del peligro quiero huir
* Y hácia el peligro me lanzo!
* ¡Y por la pendiente avanzo
* Donde habré de sucumbir!

¡Mi pasión es un delito!
¡Es un crimen este anhelo!
¡Yo quisiera en mar de hielo
Hundir este amor maldito!
* Y......no puedo!...... es imposible
* Que no estalle este volcán
* Que arde en mi alma! El afán
* Que estoy sufriendo es horrible!
* ¡Quiero vencer, y no puedo!
* Quiero rechazar al hombre
* Que ha mancillado mi nombre,
* Y de hacerlo, tengo miedo.
¡Porque ese hombre me fascina!
¡Me trastorna! ¡me enloquece!
¡Su mirada me estremece
Y me atrae...... y me domina!
Por todas partes me asedia......
En el teatro,...... en el paseo,....
Y...... sigue el vil devaneo!......
Y......! sigue la vil comedia!
¡Sigo engañando al esposo
Con quien estoy enlazada!
Y...... voy á herir despiadada
Su corazón generoso!

ESCENA III.

Luisa *y* **Alberto,** *que sale por la primera puerta de la izquierda.*

ALBERTO ¿Se puede entrar, bella Luisa?
LUISA [¡Es mi marido!] Adelante.

ALBERTO ¡Oh, qué linda!... ¡qué elegante!
LUISA [Finjamos una sonrisa] [Aparte).
Con que ¿te parezco bien?
ALBERTO ¡Admirable, encantadora!
Siempre ha sido mi señora
El arcángel de mi edén.
LUISA Adulador......
ALBERTO No por cierto.
No me infieras el agravio
De creer que mienta mi labio.
LUISA Eres muy galante, Alberto.
ALBERTO Y también muy venturoso
Porque te amo......
LUISA [¡Qué martirio!] [Aparte]
ALBERTO Sí, te adoro con delirio
Bella Luisa, y soy tu esposo.
Y palpita entre los dos
Un querub de níveo velo,
Que nos envió desde el cielo
Para nuestra dicha, Dios.
LUISA ¿Hablas de María?
ALBERTO Sí,
De la hija de nuestro amor.
De esa inmaculada flor
Que amo tanto como á tí.
Cuando retoza en tus brazos
Con infantil embeleso
Y tú le imprimes un beso,
Bendigo los tiernos lazos
Que nos unen á los tres;
Y entonces, esposa mía,
Alfombras de argentería
Quiero tender á tus piés;
Un cielo quisiera darte,

Y al ceñir sobre tu frente
Una corona esplendente,
En regio trono sentarte.

LUISA (¡Ay! ¡Sólo en mi bien se fija (Aparte)
Y yo no le puedo amar!)

ALBERTO ¡Cómo no te he de adorar
Si eres la madre de mi hija?
¡Si guardas siempre mi honor
Como un tesoro sagrado,
Y entre sonrisas me has dado
La ventura de tu amor?
Pero... ¿qué tienes?

LUISA ¿Yo?.... nada....

ALBERTO ¡Estás trémula!..... ¡suspiras!.....

LUISA ¡Vaya, Alberto!.... ¡tú deliras!...
(¡Qué mujer tan desgraciada!) [Aparte]

ALBERTO Creí ver en tu semblante
Una conmoción extraña....

LUISA ¡Por Dios!..... el amor te engaña.....

ESCENA IV.

Dichos y Marcos *que, vestido de baile como Alberto, entra por la puerta del fondo.*

MARCOS ¿Se puede entrar?

ALBERTO Adelante.

MARCOS A los piés de usted, señora.

LUISA Buenas noches......

MARCOS ¿He tardado?

ALBERTO Poco te hemos esperado:
Llegaremos á buena hora.

MARCOS Como quedamos ayer
Que con ustedes iría,
Me apresuré......

LUISA [¡Qué agonía!] (aparte)

MARCOS A gozar este placer.

ALBERTO Gracias.

MARCOS Yo las debo dar
Por tu amable complacencia.

LUISA [¡El grito de la conciencia (Aparte.)
No me deja respirar!]

ALBERTO Dicen que será lujoso
Ese festín......

MARCOS ¡Sí en verdad!
¡Oh! la mejor sociedad
Acude al baile suntuoso
Que da Nuñez......

LUISA [¡Qué tormento!] (aparte.)

MARCOS Allí lucirán las bellas,
Como las blancas estrellas
En el azul firmamento.

ALRERTO Poético estás......

MARCOS Ya lo creo,
Si en el baile voy á ver......

ALBERTO ¿A quién?

LUISA A quién ha de ser,
A su novia.

MARCOS Mi deseo
Ahora se debe cumplir.

ALBERTO Con que ¿estás enamorado?

MARCOS ¡Estoy tan apasionado
Que ya me siento morir!

ALBERTO Yo lo ignoraba.......

MARCOS Señores,

La reserva encargo......

ALBERTO ¡Bah!

MARCOS Pues si lo sabe el papá,
Da al traste con mis amores.

LUISA Y ¿ha de ir al baile?

MARCOS Preciso,
Mas también acudo yo.
Y ¿usted va con gusto? *á Luisa.*

LUISA No:
Voy por mero compromiso.

ALBERTO Luisa, es así, retraída,
Y encerrada se estuviera
Por su gusto.

LUISA Mejor fuera.

ALBERTO Pues no te dejo, querida:
Hoy sí que no te perdono,
Hoy tienes que obedecer,
Y en el baile te han de ver
Porque lo exige el buen tono.
Voy á decir que nos vamos,
Y á ver si está listo el coche.

Se va por la primera puerta de la izquierda.

ESCENA V.

Luisa y Marcos.

MARCOS ¡Luisa adorada! ¡esta noche
De Alberto nos separamos!

LUISA ¡Marcos! ¡prescinde por Dios!
¡Mira qué de angustia muero!

MARCOS ¡Luisa! ¡lo mando, lo quiero;
Que uno sobra de los dos!

¡Si ahora no partes conmigo
Juro que le mataré:
Y yo tambien moriré!

LUISA ¡Recuerda que fué tu amigo!

MARCOS Y......¿qué me importa si te amo
Con todo mi corazón?

LUISA ¡Marcos! tenme compasión!......
¡Soy madre!

MARCOS ¡Tu amor reclamo!
¡El amor que me juraste
En aquel dichoso día!

LUISA ¡Calla por Dios!......

MARCOS Vida mía,
Si tu deber olvidaste......
¿Por qué no me has de seguir?

LUISA ¡Me falta valor!

NARCOS ¡Escucha!......

LUISA ¡No!......

MARCOS ¿Prefieres que en la lucha
Tenga yo, qué sucumbir?
¿Quieres que diga á tu esposo
Traspásame el corazón
Porque he arrojado un borrón
En tu honra?

LUISA ¡Dios poderoso!

MARCOS ¿Quieres que le mate yo
Instigado por los celos,
O que él me asesine?......

LUISA ¡Cielos!

MARCOS ¿Y bañarte en sangre?

LUISA ¡No!

MARCOS Entonces, decide presto.

LUISA ¡Se abre á mis piés el abismo!

MARCOS O partimos ahora mismo

Ya que todo está dispuesto,
O cuento nuestros amores.

LUISA ¡Marcos! ¡prefiero la muerte!
¡Partiré, ya que la suerte
Llena mi vida de horrores!

MARCOS Entonces, oye mi plan:
Vamos al baile....

LUISA Sí....sí....

MARCOS Y cuando estemos allí
Con cautela....

LUISA ¡Negro afán!

MARCOS Saldremos al corredor
Cuando Alberto esté bailando.

LUISA ¡Mira cómo estoy temblando,
De congoja y de pavor!

MARCOS No te atormentes querida:
Que abandonando el salón
Y en aquella confusión
Es muy facil la salida.

LUISA ¡Alberto viene!

MARCOS Y tu padre.
Disimula, bella Luisa.

LUISA Sí, cubrirá la sonrisa
Los crimenes de la madre.

ESCENA VI.

Dichos y **Alberto** *qne viene por la izquierda, trayendo el sombrero en la mano y el sobretodo en el brazo, y* **D. Pedro**.

ALBERTO Cuando gusten.....

PEDRO Caballero.... (Saludando.)

MARCOS Buenas noches.... [Se dan la mano.]
ALBERTO Son las nueve
Y el festín empezar debe.
LUISA (¡De angustia y vergüenza muero!) (Aparte.)
PEDRO Luisa: hoy que vas á una fiesta
No olvides que tu tesoro
Es la virtud y el decoro;
Que otra joya no hay como esta.
ALBERTO (¡Qué vicio de sermonear!) [Aparte.]
PEDRO ¡Bah! ¿te pones colorada?
Ven acá, niña mimada:
Un abrazo, y á bailar.
ALBERTO Vamos.
MARCOS Caballero.... [Saludando á D. Pedro.]
PEDRO Adios....
Diviértase usted bastante.
[Luisa, Marcos y Alberto se van por el fondo.]

ESCENA VII.

Pedro *solo.*

¡Pareja mas elegante
No se ha visto que los dos!
¡Gracias al cielo! ¡la dicha
Se respira en esta casa!
Alberto adora á su esposa,
Y ella, con delirio le ama,
Y todos vivimos juntos
En una paz octaviana;
Sin que vengan los pesares
A turbar la dulce calma.
Ellos, jóvenes y hermosos

Sin que les aflija nada,
Vén un porvenir brillante
Eu risueña lontananza.
La fortuña les sonríe,
La sociedad les halaga,
Y su feliz existencia
Entre placeres resbala.
Tienen una hermosa niña,
Un angel que nos encanta
¡Linda como una azucena
De rocío salpicada!
Apenas cuenta cuatro años
Y al verme, á mi cuello salta:
Y besando mís mejillas
Juguetea con mi barba.
¡Oh! ¡Qué dicha es ser abuelo
Cuando nos peina las canas
Un ángel de lindos ojos
Con sus manecitas blancas!
¡Dios mío! si yo la veo
Cuando me hiera la parca,
Creo que será muy dulce
Hasta el fin de mi jornada.
Voy á verla, ahora que duerme
En suave y tranquila calma:
¡Besaré su limpia frente
Como los jazmines blanca!

Se va por la derecha, y en seguida salen por la segunda puerta de la izquierda, Isabel y Agustín.

ESCENA VIII.

Isabel y Agustín.

AGUSTIN Dejemos de cuestionar,

Y dí pronto lo que sabes.
ISABEL Son asuntos harto graves
Que no puedo revelar.
AGUSTIN ¿Por qué?
ISABEL Por que puede haber.......
AGUSTIN ¿Puñaladas?
ISABEL Sí por cierto.
¡Qué no sepa don Alberto
Las cosas de esa mujer!
AGUSTIN Vamos, habla, Chabelita.
ISABEL ¡Le mataría el dolor!
AGUSTIN ¿Con que ha manchado su honor
Esa meretriz maldita?
ISABEL ¡Agustín!...... ¡tú no respetas!......
AGUSTIN Siempre he sido respetuoso;
Pero me pone furioso
La infamia de las coquetas,
Y ella....
ISABEL ¡Silencio!......
AGUSTIN ¡Por Cristo!
Si te empeñas en callar,
Creeré que puedes faltar
A tu deber. Dí, ¿qué has visto?
ISABEL ¡Agustín, no seas cruel!......
¡Yo te adoro, y soy tu esposa!
AGUSTIN Pero eres muy caprichosa,
Y eso no es bueno, Isabel.
Recuerda que á don Alberto
Yo debo grandes favores:
Que él, alivió mis dolores,
Que sin él, hubiera muerto.
Yo era un paria despreciable,
Un infeliz, un mendigo;
Y él siempre llamó su amigo

Al huérfano miserable.
Niños éramos los dos
Cuando yo, con voz incierta,
Pedía de puerta en puerta,
Una limosna por Dios.
Y él, niño rico y lujoso
Gentil y lleno de vida,
Dijo á su madre querida:
—Mira, ese chico andrajoso
Quiero que sea mi hermano;
¡No tiene pan! ¡pobrecito!
Llámale...... soy su amiguito......
Y ella me tendió su mano.
A su casa me llevaron,
Me dieron educación,
Ternura, amor, instrucción,
Y en su mesa me sentaron.
Juntos crecimos los dos,
Nunca un desprecio me hicieron,
Y en el paria siempre vieron
La semejanza de Dios.
Por mi fortuna, Isabel,
Yo crecí al lado de Alberto:
Yo sin él hubiera muerto
Y ahora soy feliz por él.
Hoy le sirvo de cajero;
Contigo me han enlazado,
Y la sociedad me ha dado
El nombre de caballero.
Se puede hacer más ¡pardiez!
Por un hombre?

ISABEL — No por cierto:
Debemos á don Alberto
Fortuna, amor y honradez.

AGUSTIN ¿Pues entonces?
ISABEL Por lo mismo
Que tanto favor nos hace,
No quisiera que bajase
Desde su edén al abismo.
AGUSTIN Y prefieres que esa arpía,
Sin conciencia y sin pudor
Esté manchando su honor?
¡No será, por vida mía!
Y aunque no hables, ¡yo te juro,
Que esto ha de tener mal fin!
¡Qué he de matar!......
ISABEL ¡Agustín!
AGUSTIN ¡A dos ó tres!
ISABEL ¡Ay, qué apuro!
AGUSTIN No sé quién es el perdido
Que trastorna á esa señora;
Pero, es el caso que llora
Y no quiere á su marido.
Y para saber lo cierto
Todo lo voy á inquirir;
Y aunque tenga que morir
Yo vengaré á don Alberto!
Y entonces,......tiembla Isabel
Por no haber querido hablar!
ISABEL (¡Cielos!)
AGUSTIN ¡Tendrás que llorar
Cual llora la esposa infiel!
ISABEL Entonces, escucha.
AGUSTIN Escucho.
ISABEL Con don Marcos tiene amores
Ha tres meses......
AGUSTIN ¡Los traidores!
ISABEL Pero ella, padece mucho.

AGUSTIN ¿Te lo ha confiado talvez?
ISABEL No Agustín, ¡líbreme Dios!
Mas los he visto á los dos
De la vidriera al travéz.
Y ahora, por casualidad
He recogido esta carta.
AGUSTIN A ver...... *Lée.* ¡Mal rayo la parta!
¡Se ha perdido! ¡qué maldad!
ISABEL ¿Qué piensas hacer?
AGUSTIN ¡No sé
Isabel! ¡Me vuelvo loco!
¡Me trastorno, me sofoco!
¿Con que ha vendido su fé
Y en su fatal desvarío
Burla un amor tan sincero?

D. Pedro y Dña. Clara aparecen por la segunda puerta de la derecha y oyen las últimas palabras de Agustin.

ESCENA IX.

Dichos, D. Pedro y Doña Clara.

PEDRO ¿De quién hablas?
AGUSTIN Caballero....
PEDRO Dame esa carta.
ISABEL [Dios mío] *Aparte.*
AGUSTIN ¡No se la daré, señor! *La guarda en el bolsillo.*
PEDRO ¿Porqué?
AGUSTIN ¡Porque este papel
Encierra un cáliz de hiel
En cada letra!
CLARA ¡Qué horror!
PEDRO ¡Dámela, yo te lo ruego!
AGUSTIN ¡No, don Pedro, es imposible!
¡Guarda un secreto terrible

Que ha de consumir el fuego!

Saca la carta del bolsillo y corre á quemarla en la llama de la vela; pero don Pedro que ha corrido tras el, se la arrebata, y dice:

PEDRO ¡Ya la tengo!

AGUSTIN (El lo ha querido) Aparte.

PEDRO ¡Qué es esto! Después de léer.

ISBEL (¡ Dios poderoso!)

PEDRO Luisa faltar á su esposo?
¡Tú la calumnias, bandido!

CLARA ¡Oh qué infamia!

PEDRO ¡Doña Clara!
¡Agustín mancha mi honor,
Señora, y al detractor
Voy á escupirle la cara!
¡Porque esta carta es fingida
Por Agustín!

ISABEL (¡Qué vergüenza¡)

PEDRO ¡Y voy á vengar mi ofensa
Arrancándote la vida!

Don Pedro se arroja sobre Agustín que solo se defiende.

ISABEL ¡Por Dios!

AGUSTIN ¡Atrás, caballero!

PEDRO ¡Eres un vil, un villano!

AGUSTIN Repórtese, ¡qué es anciano
Y contestarle no quiero!

PEDRO ¡Con tu sangre has de lavar
Lo que dice este papel!

ISABEL ¡Don Pedro! Interponiéndose.

AGUSTIN ¡Aparta, Isabel!

CLARA ¡Cielos, se van á matar!
Es mucho mejor que en calma
Algo bueno dispongamos,
Para ver si discipamos
Las tempestades del alma.

CLARA Mas ¿qué dice ese papel?
AGUSTIN Necedades...... tonterías......
ISABEL [¡Dios eterno, qué agonías!] (Aparte)
Dice......
AGUSTIN ¡Silencio, Isabel!
PEDRO ¡Oh! la carta es muy concisa
Pero oprime el corazón;
Porque arroja un cruel baldón
Sobre la frente de Luisa.
Señora: ¡yo soy su padre!
¡Y á mi me toca vengarla
Del que puede calumniarla!
CLARA Don Pedro: también soy madre
Y por Alberto me aflijo.
¡Oh! si manchasen su honor,
Le mataría el dolor.
Yo debo salvar á mi hijo;
Por eso quiero saber,
Aunque el alma se me parta,
El sentido de la carta
Que escriben á su mujer.
PEDRO Pues dice así: "Dulce amor,
Esta noche nos veremos
En el baile, y partiremos
Lejos de Alberto."
CLARA ¡Qué horror! [Encaminándose á la puerta del fondo]
¡Agustín, vente conmigo!
AGUSTIN Señora, ¿y adónde vamos?
CLARA Al baile, á ver si salvamos
La situación de tu amigo!
PEDRO Ya lo había yo pensado......
Más ¡no venga usted, por Dios!
Agustín, vamos los dos:
Por dicha estoy convidado.

Voy á vestirme al momento,
Señora, y parto al instante.
[Don Pedro corre á traer una capa y un sombrero y vuelve á salir por la izquierda.]

ESCENA X.

Dichos, *menos* don Pedro.

CLARA ¡Dios mío! ¡estoy palpitante
De congoja!
ISABEL ¡Qué tormento!
CLARA Si ella falta á su deber,
Si mancha el nombre de mi hijo,
El moriría de fijo
Porque adora á esa mujer!
[Se deja caer en un sillón y llora].

ESCENA XI.

Dichos y don Pedro *con una capa.*

PEDRO Ya estoy listo.
AGUSTIN Vamos pues.
PEDRO Y ¡ay, del vil calumniador
Cuando vindique su honor!
AGUSTIN De eso...... hablaremos después.

ESCENA XII.

Isabel y Clara.

CLARA ¡Estoy temblando, Isabel,

Por la suerte de mi hijo!
¿Cómo ha podido faltarle
Si él, la quiere con delirio?
Será calumnia.

ISABEL — Quién sabe......

CLARA — ¿Donde encontró tu marido
Esa carta?

ISABEL — (¡Qué congoja!) Aparte.
Señora, la verdad digo:
Yo me la encontré en el cuarto
De doña Luisa.

CLARA — ¡Dios mío!

ISABEL — El billete estaba abierto,
Y cometí el desatino
De leer la carta maldita
Y supe su contenido.
Y luego..... como don Marcos
Es así...... tan libertino......

CLARA — ¿Don Marcos dices?

ISABEL — Sí, sí.

CLARA — ¿El que va siempre con mi hijo
Al teatro, á los paseos
Y á todas partes?

ISABEL — El mismo.

CLARA — Se me hace increible.

ISABEL — Señora,
Don Marcos es un perdido,
Un miserable.

CLARA — ¡Y Alberto
Le daba el nombre de amigo!

ISABEL — El sedujo á doña Luisa
Abusando del cariño
Que todos le profesaban.

CLARA — ¡Qué proceder tan indigno!

Isabel Sí doña Clara, ¡muy bajo!
Clara ¡Ay Dios! ¿Qué será de mi hijo
Si el amor y la amistad
Le venden á un tiempo mismo?
* Su porvenir, su esperanza,
* Se hunden en el laberinto,
* De las pasiones que brotan
* De corazones podridos.
Isabel ¡Cálmese usted, doña Clara!......
Clara ¿Cómo calmarme, Dios mío,
Cuando derrumban á Alberto
En el fondo de un abismo?
* Cuando el ángel inocente
* Que duerme en sueño tranquilo,
* Las saricias de su madre
* Ya para siempre ha perdido?
* ¡Voy á verte, dulce niña!......
* ¡Blanco capullo de lirio,
* Si esa mujer te abandona
* Te amparará mi cariño!
Se va por la segunda puerta de la derecha.

ESCENA XIII.

Isabel *sola.*

Adúltera miserable
Sin recato y sin conciencia:
¿Porqué ultrajas la inocencia
Con tu aliento corruptor?
¿Porqué has enlodado el nombre
De esa inocente criatura,
Y manchas su vestidura

Con tu infame deshonor?
¿No es la hija de tus entrañas?
¿No la llevaste en tu seno?
Porqué arrojas el veneno
En su alma de querubín?
¿Porqué, besando la boca
De esa niña inmaculada,
La sentenciaste, malvada,
A un sufrimiento sin fin?

ESCENA XIV.

Dicha y Alberto *que entra precipitadamente y sobresaltado por la puerta del fondo, que dice algunas palabras sin ver á Isabel y luego corre á los cuartos de la derecha, después á los de la izquierda, de donde sale armado con un revolver.*

ALBERTO (¡Y no está aquí!) Aparte.
ISABEL (¡Don Alberto!) Aparte.
ALBERTO (¡Talvez está con María...... Aparte.
La buscaré!) Se va.
ISABEL ¡Qué agonía!
¡Se me oprime el corazón!
¡El infeliz viene sólo!......
¡Cielos!...... ¿que habrá sucedido?
¡Y don Pedro!...... ¡y mi marido!......
¿Qué se harían?......
ALBERTO ¡Maldición! Atravesando la escena.
Talvez estará en mi cuarto.
ISABEL (¡Qué congoja!) Aparte.
ALBERTO ¡Luisa! ¡Luisa!
ISABEL ¡Ah! ¡su nombre me horroriza!

¡Cielos! ¿que irá á suceder?
¡Y mi esposo que no viene!
Se acerca á una de las puertas de la derecha y llama:
¡Doña Clara!...... ¡Desgraciado!
¡Va á morir desesperado
Por causa de esa mujer!
Corre á la puerta por donde entró Alberto y espía.
¡Cielos!...... ¡ya saca el revolver
Del armero!...... ¡y aquí viene!......
¡Dios mío! ¡qué aspecto tiene!

ALBERTO ¿Donde está Luisa? Saliendo.
ISABEL Señor......
ALBERTO ¡Respóndeme, desgraciada!......
¡Tú sabes algo!
ISABEL ¿Yo?......nada.....
(¡Su semblante causa horror!) Aparte.

ESCENA XV.

Dichos y Agustín y don Pedro *que entran por la puerta del fondo.*

El segundo, sin hablar una palabra, se dejará caer medio desmayado en un sillón, que debe haber cerca de la entrada; el primero se acercará á Alberto muy quedo, de manera que cuando éste se apunte é las sienes, él le desviará la mano y el tiro saldrá sin herir á nadie. Esto, lo hará Agustín dos veces, según lo indiquen los versos.

ISABEL ¡Agustín!
ALBERTO ¡Burló mi fé!
¡Mi nombre lleva un borrón!
Han matado mi ilusión
Y yo también moriré! Se apunta.
AGUSTIN ¡No eres dueño de tu vida,

Alberto, y estoy yo aquí!

ALBERTO ¿Sabes mi desgracia?

AGUSTIN Sí.

ISABEL [¡Tengo el alma estremecida!]

AGUSTIN En la calle me dijeron,
Porque á todos es notorio,
Que una dama y un tenorio
De la sociedad huyeron.

ALBERTO Y...... la dama, ¡es la mujer
A quien amé delirante,
Y un falso amigo, el amante
Que la supo corromper!
Y ¿quieres que viva yo
Cuando mi nombre han manchado?
¡Déjame!...... ¡estoy deshonrado
Y voy á matarme! Se apunta.

AGUSTIN Nó.

ESCENA ULTIMA.

Dichos y doña Clara, *que aparece por la primera puerta de la derecha y trayendo una niña de pocos años en brazos. Al verlas Alberto, soltará el revolver, recibirá á la niña, que doña Clara arroja en sus brazos y caerá con ella en un sillón.*

CLARA No debe morir el padre
De esta inocente criatura,
Que reclama tu ternura!

ALBERTO ¡Infeliz!...... ¡no tienes madre!

FIN DEL ACTO I.

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa el jardín de una casa de campo. A la izquierda del actor estará el frente de la casa, con sus correspondientes puertas y ventanas. En la derecha y en el fondo, habrá árboles y en el centro, bancos rústicos, arbustos y macetas de flores. entre los árboles y á lejana distancia, se verán trabajadores que, con sus instrumentos de labranza, irán desapareciendo de la escena. Sebastián y Calisto aparecerán sentados en uno de los bancos rústicos. Comienza á cerrar la noche y hay luna.

—

ESCENA I.

CALISTO ¡Muy bonita es la señora!
SEBASTIAN ¿Será su mujer?
CALISTO ¡Quién sabe!
Ha tres meses que vinieron
Metidos en un carruaje,
Y la muchacha suspira,
Y llora á mañana y tarde;
Y todo es ponerse bravos
Y volver á contentarse.
Cuando él se va, la señora
Le dice:—¡Marcos! ¡no tardes!

¡Mira que me dejas sola
Entre groseros patanes!

SEBASTIAN Y ¿qué es patán?

CALISTO *A saber.*
Talvez sean animales
De esos que cogen los amos
Por entre los matorrales.
Porque ella, les tiene miedo
Y tiembla al solo nombrarles,
Y cuando se queda sola
Se encierra pronto y......¡tras llave!
Como este es camino real,
Si alguno viene de viaje
Y pide algo qué comer,
La muchacha dice: ¡zape!
Y se retira á su cuarto,
Y no quiere ver á *naide,*
Y no asoma las narices
Mientras esté el caminante.

SEBASTIAN Pues aquí hay *gato encerrado.*

CALISTO Lo *mesmo* digo, compadre.
Aseguran los muchachos
Que don Marcos es tunante;
Y que mató á *colerones*
A su padre y á su madre.
Que es muy rico y que no tiene
Ni abuelos que lo regañen,
Ni suegra que lo moleste,
Ni chuchito que le ladre.

SEBASTIAN Pero ellos vienen, Calisto:
Vámonos, que no se enfaden;
Ni vaya á creer la señora
Que somos los dos patanes,

Se ván por la derecha.

ESCENA II.

Luisa y Marcos *que vienen por entre los árboles de la izquierda.*

MARCOS Bella Luisa: te aconsejo,
Que ya no sigas llorando;
Me fastidian los lamentos
Y me desespera el llanto.
LUISA ¡Ay Dios mío! ¡no comprendes
Todo lo que sufro, Marcos!
MARCOS Ni deseo comprenderlo......
LUISA ¡Ah! ¡tú no me amas!
MARCOS Soy franco.
Te he querido con delirio;
Por tí mi nombre he manchado,
Y paso por calavera
En este mundo insensato.
Voy á Guatemala, y nadie
Se atreve á tocar mi mano.
La sociedad me desprecia
Porque me cree malvado,
Que lo voy manchando todo
Con mi aliento y mi contacto.
Y......todo lo sufro, Luisa,
Cuando no veo ese llanto
Que marchita los colores
De tu rostro soberano.
Pero cuando te lamentas
Y recuerdas el pasado,
La cólera hierve en mi alma
Y hasta creo que no te amo.
LUISA ¡Ah!
MARCOS Tenlo muy presente

Querida, y enjuga el llanto
Si quieres que algunas horas,
Yo permanezca á tu lado.

LUISA ¡Basta! ¡estoy desengañada
De que tú no me amas, Marcos!
De que todo lo he perdido
Para seguir á un ingrato!
¡De que eres un hombre indigno!

MARCOS Y......¿qué más?

LUISA ¡Un vil! ¡Un bajo!

MARCOS ¡Luisa! ¡Luisa! ¡tú me ofendes!

LUISA ¡Y tú me ultrajas, villano,
Porque fuí bastante necia
Para seguirte, malvado!

MARCOS ¡Diantre! ¡estás melodramática!
Más no me gusta el chubasco.
[Llama.] Sebastián!

SEBASTIAN *Aquí me tiene.* (Entre los árboles.)

MARCOS Ensilla pronto un caballo
Que voy á partir al punto
Para Guatemala. (Se vá Sebastián.)

LUISA ¡Marcos!
¡Allí peligra tu vida!

MARCOS Cierto, porque un pobre diablo,
Quiere cortar mi existencia;
Pero yo sabré evitarlo.

LUISA ¡Ah! por favor te suplico
Que no seas temerario!
Agustín es un valiente....

MARCOS Pues hija, no he tropezado
Con ese matón insigne:
Más, si en mi camino le hallo,
Sabré quitarle de en medio
Propinándole un balazo.

LUISA ¡Corres en pos de la muerte!......
MARCOS Querida, no nací manco;
Y al que me busqué camorra
Al infierno le despacho.
Además, el pobre Alberto
Dicen que vive encerrado,
Porque se halla muy enfermo.
LUISA (¡Sus palabras me hacen daño!) [Aparte.]
MARCOS Con que...... ¿ya ves?
LUISA ¿Me abandonas?
MARCOS Te veré de vez en cuando
Mientras de tus bellos ojos
Enjugas el triste llanto.
LUISA ¿Vienes mañana?
MARCOS Quien sabe:
Según esté de cansado.
SEBASRIAN El señor está servido. (Asomando.)
(Se vá.)
MARCOS Entonces...... adiós [Se vá.]
LUISA ¡Ingrato! (Viéndole alejarse.)

ESCENA III.

Luisa *sóla.*

¡Me abandona!...... ¡Dios eterno!
¡Ese hombre fatal me hizo,
Descender del paraíso
Hasta el fondo del infierno!
¡Es muy justo!......¡yo he pecado!
Herí los más nobles seres
Y quebranté mis deberes
Para seguir á un malvado!
No recordé que soy madre

Y me convertí en ramera,
Rasgando con saña fiera
El corazón de mi padre!
Y ahora...... ¡en esta soledad!
Estoy sufriendo el castigo
De mi culpa! ¡Y vá conmigo
La negra fatalidad!
Doquier escucho aterrada
La voz del remordimiento!
¡Adúltera! dice el viento
Murmurando en la enramada.
¡Adúltera! dice el ave
En su canto melodioso;
Y repite el bosque umbroso,
¡Adúltera! con voz grave.
¡Sufre adúltera que engañas!
Dice la brisa gimiendo:
¡Sufre! me grita rugiendo
El eco de las montañas.
Adúltera maldecida,
Me dice en su enojo el cielo,
¡Jamás enviaré el consuelo
Al desierto de tu vida!
[Se apoya contra el tronco de un arbol y solloza.]

ESCENA IV.

Dicha y Sebastián y Calisto *que salen por entre los árboles de la izquierda y dicen aparte algunos versos.*

CALISTO *¡Caramba!* ¡pobre señora!
¿Por qué siendo tan bonita
La maltrata?
SEBASTIAN *¡Mi vidita!*
¡Allí está llora, que llora!
LUISA ¡Jesús! ¡tenerme no puedo!
¡Se enfría mi corazón!......

CALISTO ¡Se desmaya! (Se acerca á ella.)
SEBASTIAN ¡Qué aflicción!
LUISA Y...... estoy sola! ..... ¡tengo miedo! [Aparte.]
CALISTO *¡Niña!*
SEBASTIAN *¡Niña!*
LUISA ¡Santo Dios!
SEBASTIAN ¿Qué le sucede?....
LUISA ¡Yo muero!
¡Me...... abandona...... el mundo entero!
CALISTO ¡No, que aquí estamos los dos!
SEBASTN ¡Compadre! ¡se pone helada!
CALISTO ¿Qué hacemos? ¡por Dios! ¿qué hacemos?
SEBASTN Es mejor que la llevemos
Al cuarto.
CALISTO ¡Está desmayada!
SEBASTN ¡Pícaro!
CALISTO ¡Hay hombres muy malos
Que regañan sin razón!
SEBASTN ¡Que tienen mal corazón:
Yo los mataría á palos!

Entran al interior de la casa, llevando á Luisa desmayada, y en seguida salen Alberto y Agustín por entre los árboles de la derecha, con revólveres en el cinto y chicotes en la mano.

ESCENA V.

AGUSTIN Nos quedaremos aquí
Porque ha cerrado la noche
Y está destrozado el coche.
¿Te parece, Alberto?
ALBERTO Sí......
Todo me es indiferente,
Bien lo sabes, Agustín.
AGUSTIN Y ¿hasta cuándo tendrá fin
El pesar que tu alma siente?
ALBERTO No pienses en mi dolor
Y hablemos de nuestro viaje.

AGUSTIN (¡Ah! ¡me sofoca el coraje!
¡Si yo encontrara al traidor! [Aparte.]

ALBERTO El médico me ha mandado
Que salga del patrio suelo......
¡Y en donde hallará el consuelo
Mi corazón lacerado?
Quieren que busque la calma
Atravesando los mares......
Y el germen de los pesares
¿Quién me lo arranca del alma?
¡Es inútil tal empeño!
Pero ¿qué hacemos aquí?
Sola está la finca......

AGUSTIN Sí,
Tal me parece......

ALBERTO Y el dueño......
¿Quién será?

AGUSTIN Preguntaremos.

ALBERTO ¡Ah! nos hemos extraviado
Agustín, y estoy cansado.

AGUSTIN Pero aquí descansaremos.
¡Há de la gente!

ESCENA VI.

Dichos y Sebastián, *que sale de la casa.*

SEBASTN ¿Quién es?

AGUSTIN Ven acá, somos viajeros.

SEBASTIAN [¡Huy! ¡si fueran bandoleros!] (Aparte.)
¿Traen *pisto*?

AGUSTIN Ya lo ves.

SEBASTN Es que el amo no está en casa
Y me puede regañar.

AGUSTIN Diez pesos puedes ganar
Y él no sabrá lo que pasa.

SEBASTN ¿Diez pesos?

AGUSTIN Aquí los tienes.

SEBASTN (¡Caramba, qué tentación!
¡Así me hace el corazón!) (Aparte.)
AGUSTIN Vamos ¿porqué te detienes?
SEBASTN Señor, porque tengo miedo.
AGUSTIN ¿Miedo de darnos posada?
¡Tú te acobardas por nada,
Imbécil!
SEBASTN Pues yo no puedo
Dejar que duerman aquí.
¡Si don Marcos lo supiera
El *pescuezo* me torciera!
ALBERTO ¿Don Marcos has dicho?
SEBASTN Sí.
ALBERTO ¿No vive aquí una señora
Muy joven?
SEBASTN Y muy bonita.
Aquí vive ¡pobrecita!
¡Siempre está *llora, que llora!*
Y él ha ofrecido matarnos
Si la mira algún viajero
Y por eso...... yo no quiero......
ALBERTO Toma. Vamos á marcharnos, [Le da dinero.]
Y no digas lo que has visto.
SEBASTN Dios se lo pague señor.
AGUSTIN [¡No hay duda que es el traidor!] [Aparte.]
[Se van por la derecha.]

ESCENA VII.

Sebastián y Calisto, *que sale de la casa.*

Sebastián esconde el dinero al ver á Calisto

SEBASTN ¡Qué fortuna! ¡cuánto *pisto!*
CALISTO ¡Gracias á Dios, Sebastián!
Ya volvió en sí la señora.
SEBASTN Pues á cenar, que yá es hora
Y llamándonos están (Se oye el toque de una campana.)
CALISTO Y la *niña* ¿cómo queda?

SEBASTN Como siempre.
CALISTO Está muy mala
Y él se largó á Guatemala......
SEBASTN Se cuidará como pueda.
[Se van por el fondo.]

ESCENA VIII.

Alberto y **Agustín** *salen por la derecha.*

ALBERTO Se alejaron ¡voto á cribas!
Y yo tengo el paso libre.
AGUSTIN ¿Será ella?
ALBERTO Es muy posible.
AGUSTIN Pero ¿qué piensas hacer?
ALBERTO ¡Vengarme!
AGUSTIN (¡Dios nos asista!) (Aparte.)
Perdona si te replico.
ALBERTO ¿Qué dices?
AGUSTIN ¡Yo te suplico
Que olvides á esa mujer!
ALBERTO ¡Oh! ¿quién me diera olvidarla
Agustín, por un momento?
¡Fija está en mi pensamiento
De esa mujer la traición!
* Su memoria...... ¡es una llama!
* ¡Es una encendida tea
* Que en mi cerebro flamea
* Y me abrasa el corazón!
¡Por todas partes me sigue
Ese maldito recuerdo!
¡Y en los abismos me pierdo
De la amargura más cruel!
Y esa memoria que mata
Abre á mis piés una tumba;
Y la esperanza derrumba
En un océano de hiel,

AGUSTIN ¿Y la amas?
ALBERTO No se yo mismo
¡Por Dios, lo que el alma siente!
¡La llevo impresa en la mente!
¡La llevo en mi corazón!

La dignidad ofendida
Me grita, que soy un necio:
Y...... la adoro!...... ¡y la desprecio!......
Y...... ¡la tengo compasión!

AGUSTIN [¡Desgraciado!] (aparte.)
ALBERTO En mis ensueños
Surge su imagen ¡tan bella!
¡Que el alma tiende hacia ella
Como el acero al imán!

Y luego...... esa misma imagen....
¡Se hunde entre charcas de lodo!
Y...... lo va manchando todo
Y entonces...... ¡crece el afán

Y crece la negra angustia!
Quiero salvarla...... y...... ¡no puedo!
¡Y á Luisa mirando quedo
Del lodazal al través!

Y me aterro cual si viera
La faz de un angel caído;
Y el amor propio ofendido
La escupe con altivéz.

Y en esta perpetua lucha
Que sufro día, tras día,
Va perdiendo el alma mía
Su entereza y su vigor.

¡Y mi existencia se agota!......
Y...... ¡voy muriendo!...... ¡muriendo!......
¡Porque siempre estoy bebiendo
El veneno del dolor!

* ¡Y esta congoja sin nombre!......
* ¡Y este afán...... y este martirio,
* Y este funesto delirio,
* No me abandonan jamás!
* Y buscando siempre en vano

* El consuelo del olvido,
* ¡Agustín! ¡caigo rendido!
* Diciendo: ¡no puedo más!

AGUSTIN Procura olvidar, Alberto,
Por tu hija y por tu madre.

ALBERTO ¿Crées que si no fuera padre,
No hubiera espirado ya?

No ves que de angustia loco
Y olvidándome del cielo
He pensado: si el consuelo
En este mundo no está;

¿Porqué no busco en la muerte
La paz que ha perdido el alma?
¿Si sólo en la tumba hay calma
Por qué no la he de buscar?

* Pero entonces...... una niña......
* Dulce, bella, inmaculada,
* Con su boca sonrosada
* Mi frente viene á besar,

* Y me figuro que dice:
* ¡Una adúltera es mi madre!
* No sea suicida el padre
* Que la existencia me dió!

* Y la blanca manecita
* De esa preciosa criatura,
* Me señala hacia la altura
* Y...... morir ¡no puedo yo! [Pausa.]

Pero Agustín, aquí estamos
Hablando de mi querella
Y aun no sabemos si ella
En la finca se hallará.

AGUSTIN Dices muy bien: y ¿qué hacemos?

ALBERTO Todo en silencio reposa
Y la noche magestuosa
Oscureciéndose vá.

* Lo sencillos labradores
* Sin pesares en el alma,
* Sin duda duermen en calma,
* Y no hay quien nos dé razón,

* Si mora en este desierto
* Esa mujer fementida......
* Pero ¡aquí se halla escondida
* Me lo dice el corazón!

AGUSTIN Alberto...... si no me engaño....
Oigo crugir una puerta.

ALBERTO No te engañas...... está abierta......
Y una mujer sale......

AGUSTIN Sí.

ALBERTO ¿La ves?

AGUSTIN La veo.

ALBERTO ¡Silencio
Que oigo el roce del vestido!

AGRSTIN Ya se acerca....

ALBERTO No hagas ruido;
Y escondámonos aquí.
[Se ocultan entre los árboles de la derecha.]

ESCENA IX.

Dichos *entre los árboles y* **Luisa** *que sale de la casa y se sienta en un banco rústico. Ella dirá sus versos aparte y* **Alberto** *aparte con* **Agustín**.

LUISA ¡Qué funesta está la noche!
Tenebrosa como el alma,
De la mujer que ha manchado
Con cieno inmundo sus galas.

ALBERTO ¡Es ella, Agustín! ¡es ella!
(Quiere arrojarse sobre ella y Agustín le detiene.)

AGUSTIN Ven, escuchemos lo que habla.

ALBERTO ¡Déjame!....¡te lo suplico!

AGUSTIN ¿Qué remedias con matarla?

ALBERTO Tienés razón, escuchemos.

LUISA ¡Siento que se rompe mi alma!
Marcos me arrojó en el lodo!
¡Marcos arrancó mis alas!

Y...... ¡le amo aún!

ALBERTO ¡Miserable!
¡En la deshonra se arrastra!

LUISA ¡Por él, odié á mi marido!

ALBERTO ¡Infame!

AQUSTIN ¡Dios! ¡qué malvada!

LUISA ¡Y la frente de mi hija
Yo besé con repugnancia
Porque era su padre Alberto!

ALBERTO ¡Deja! ¡es justa mi venganza!

AGUSTIN ¡No te manches con la sangre!
De una mujer tan liviana!

LUISA * Por eso entre densas nubes
* Se hunden las estrellas blancas,
* Y la luna silenciosa
* Esconde su luz de plata,
* Por no manchar sus destellos
* En la corrupción de mi alma!

ALBERTO ¡Agustín! ¡no puedo más!
¡Déjame!

AGUSTIN No.

LUISA Y él...... ¡no me ama!
¡Y porque lloro me deja
En el dolor sepultada!
Pero...... ¡oigo ruido en el bosque!......
¡Trota un caballo!

AGUSTIN ¡Calla!

ALBERTO ¿Será Marcos?

AGUSTIN Puede ser.

LUISA ¡Cómo se extremece mi alma
Pensando que voy á verle!

ALBERTO ¡Y la mía, desgraciada!

AGUSTIN ¡Ten sangre fría!

ALBERTO No temas

LUISA ¡El es! ¡todavía me ama!

———

ESCENA X.

Dichos *en la misma posición, y* **Marcos** *que viene por entre los árboles del fondo, con revolver en el cinto.* **Luisa** *sale á su encuentro.*

LUISA ¡Marcos!
(La Luna se esconde.)
MARCOS ¡Qué haces miserable? [Cogiéndola de un brazo.]
¿Porqué estás fuera de casa
Y en una noche como esta?
LUISA Porque me oprimía sóla
En ese cuarto encerrada.
MARCOS Conque...... ¿te oprimías? (Sacudiéndola.)
ALBERTO (Luchando por soltarse.) ¡Déjame!
LUISA ¡Ay Marcos!...... ¿Porqué me ultrajas?
MARCOS ¡Por vil y por fementida!
AGUSTIN Oigamos, Alberto, y calla.
ALBERTO Tienes razón...... escuchemos.
MARCOS La que comete una falta....
LUISA ¡Concluye!
AGUSTIN ¡Qué hombre, Dios mío!
MARCOS Por la pendiente resbala
De la perdición, señora,
Y hacia el abismo se lanza;
Y haría muy mal el hombre
En fiarse de su constancia.
LUISA ¡Qué ingratitud!
AGUSTIN ¡Qué malvado!
ALBERTO Escucha, Agustín, y calla.
LUISA Pero ¿qué motivos tienes?
MARCOS Tengo uno muy grave......
LUISA ¡Habla!
¡Dime todo lo que sientas
Mas no me hieras el alma!
MARCOS Pues es el caso, señora,
Que yendo hacia Guatemala,
Ví con sorpresa un carruaje

Medio oculto en la montaña:
Yo refrené mi caballo,
Y en ese instante bajaban
De aquel carruaje, dos hombres
Que sólo ví por la espalda,
Encaminarse á la finca
Tronchando arbustos y cañas.
Luego, proseguí el camino:
Anduve una legua larga,
Pero...... deshice lo andado
Porque en los hombres pensaba....

AGUSTIN ¡El infame está celoso!

ALBERTO Si por cierto...... pero...... ¡calla!

MARCOS ¡Y vengo!...... ¡Y la encuentro sóla
Vagando fuera de casa!

[La sacude violentamente y Alberto logra soltarse de las manos de Agustín y sale á tiempo, con el chicote en la mano.

LUISA ¡Ingrato! ¡me estás matando!

MARCOS ¡Voto á cribas! ¡sea franca!
No es verdad que estaba en cita?

ALBERTO ¡Sí Marcos! ¡conmigo estaba! [Saliendo.]

MARCOS ¡Alberto!

LUISA ¡Somos perdidos!

ALBERTO ¡Bah! ¿porqué se sobresaltan?
Yo solo busco á un menguado
Para escupirle la cara,
Y para cruzarle el rostro
A latigazos. [Lo hace.]

MARCOS ¡Oh rabia!
¡Caballero! ¡usted me ultraja!
¡Pero envuelta en su saliva
Voy á meterle una bala
Por el pecho! [Se desprende el revolver del cinto.

LUISA ¡Dios piadoso!

MARCOS ¡Caballero! ¡pronto en guardia!

ALBERTO ¡No me bato con infames!

MARCOS ¡Pues le mataré á mansalva!

(Apunta sobre Alberto y en ese instante se despeja la Luna y Agustín sale corriendo de entre los árboles, con un revolver en la mano, que dispara sobre Marcos, al mismo tiempo que éste dispara sobre Alberto. El seductor de Luisa errará el tiro y rodará por el suelo herido de muerte

AGUSTIN ¡Eso nó! ¡voto al infierno! [Disparan.]

LUISA ¡Ah qué horror!
AGUSTIN ¡Muere canalla!
ALBERTO ¡Le mataste!
AGUSTIN ¡Era un infame,
Y los reptiles se aplastan!
LUISA ¡Dios mío! ¡me vuelvo loca!
ALBERTO ¡Mira tu obra, desgraciada!
LUISA * ¡Alberto, por compasión!...... [Cayendo de rodillas.]
* ¡Mátame!...... ¡Vivir no quiero!
ALBERTO * Señora, soy caballero
* Y no asesino......
LUISA * ¡Perdón!
¡Ten piedad de mi tormento [Abrazándose á sus piés.]
Y pon fin á mi existencia!
ALBERTO ¡Te matará la inclemencia
Del hondo remordimiento!
LUISA ¡Hiere, Alberto, por favor!
¡De rodillas te lo pido!
ALBERTO ¡Vive, vive angel caído,
Sepultada en tu dolor!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

El teatro representa el jardín de una casa de lujo, en el que habrá dos estátuas con pedestales, donde se pueda ocultar una persona. A derecha é izquierda habrá habitaciones, unas pertenecientes á los caballeros, y las otras á las señoras. En el fondo habrá una verja y más allá una puerta que conduce á la calle. En el momento de levantar el telón, aparecen en la escena varios criados que van y vienen, adornando las paredes y las puertas con festones y colgaduras. También aparecen Agustín é Isabel, sentando en un banco de césped, que debe estar colocado á la derecha del actor, á don Pedro que habrá envejecido notablemente, y que vestirá de bata.

—

ESCENA I.

ISABEL ¡Pobre don Pedro! Su vida
Es un milagro, Agustín,
Y en estando en el jardín
Hasta de comer se olvida.

AGUSTIN Si no se acuerda de nada,
Es un tronco......

ISABEL ¡Pobre viejo!
Vaya, sentada le dejo
Porque estoy muy ocupada.

AGUSTIN ¡Bah! pensemos en María

Que se nos casa.

ISABEL ¡Ay de mí!

AGUSTIN ¿Te pones triste?

ISABEL Sí, sí,

Porque se va la alegría

* De la casa: esa criatura

* ¡Tan cariñosa! ¡tan buena!

* Es un botón de azucena

* De singular hermosura,

Y...... ¡la vamos á perder!......

¡Ay! ¿cómo no he de llorar

Si me voy á separar

De ese angel?

AGUSTIN ¡Qué se ha de hacer!

* Vaya: no sigas llorando

* Mira que me desespero

ISABEL * Y ¿qué he de hacer si la quiero

* Y la hora se va acercando,

Del dichoso casamiento?

¡Ay Dios! mañana es el día

En que se enlaza María,

Y á la verdad que lo siento!

Porque ajusta catorce años

De haberse ido su madre;

Dejando loco á su padre

Y haciendo tan crueles daños.

AGUSTIN ¡Ah! no pronuncies su nombre

Ni de eso vuelvas a hablar;

Pues no quiero recordar

Que por ella maté á un hombre.

Que en una inmunda prisión

Pasé mis días mejores;

Sufriendo acerbos dolores

Sin paz en el corazón.

ISABEL Agustín: ya no hables de eso,

Ya en libertad te pusieron,

Y en mil pedazos hicieron

Aquel maldito proceso.

Le niega ya á tu sentencia

La sociedad la razón.
AGUSTIN Pero hiere el corazón
El grito de la conciencia.
Dios dijo: ¡no matarás!
Y yo, su ley quebranté:
Y que una vida corté
No se me olvida jamás.
* En un arranque violento
* El hombre en sangre se baña:
* Y más tarde le acompaña
* El hondo remordimiento.
* ¡Por doquiera le persigue!
* Y en la vijilia, en el sueño
* ¡Siempre ve el adusto ceño
* Del fantasma que le sigue!
ISABEL Vaya, hablemos de otra cosa
Que nos alegre, Agustín.
¿Qué te parece el jardín?
AGUSTIN Toda la casa está hermosa
Y adornada con esmero:
Los muchachos lo hacen bien......
ISABEL Y las muchachas también.
Vamos, que ayudarles quiero.
[Don Pedro, después de apoyar la cabeza en el pedestal de la estátua, se duerme.]
Falta el adorno de aquí,
Y en los otros corredores,
Aun no hay cortinas ni flores .....
AGUSTIN ¿Dejas á don Pedro?
ISABEL Sí.
AGUSTIN Sin ventura y sin razón
Don Pedro ¡es muy desgraciado!
Es un ser desventurado
Que me oprime el corazón.
[Se van todos por la derecha y en seguida sale Alberto, por la primera puerta de la izquierda, y al ver á don Pedro se detiene.

ESCENA II.

Alberto *sólo.*

Envuelto en letal beleño

Yace don Pedro dormido:
Y en la almohada del olvido
Goza de apacible sueño.

Tiene la mente turbada
Y el dolor no le extremece:
El, ni goza, ni padece,
Y ¡nada le aflige!......¡nada!

Su marchito corazón
Es un órgano insensible;
Y no siente el dardo horrible
De la fria decepción.

El no recuerda el pasado
Y no le importa el presente:
Y hasta le es indiferente
Ser felíz ó desgraciado.

[Don Pedro abre los ojos, hace algunos movimientos y luego fija su mirada en un punto.]

Tiene su mirada fija
Algo que lastima el alma:
Algo que altera la calma
Y que hace pensar en su hija.
* ¡En la versátil criatura
* Que le robó la razón,
* Dejando en mi corazón
* Un infierno de amargura!

* Mas no quiero en este dia
* Pensar en esa mujer,
* Por no turbar el placer
* De la inocente María.

¡Oh! mañana se desposa
La hija que yo adoro tanto:
Y no ha de mojar el llanto
Su níveo velo de esposa. [Pausa.]

María no sabe nada—
Y llora muerta á su madre,
¡Sin comprender que su padre
Tiene el alma lacerada!

* Y ¿porqué ha de saber ella
* Esa repugnante historia
* Que me abrasa la memoria

* Siendo tan pura, tan bella?
Por dicha, el mísero idiota
Nada puede revelar
Porque se empeña en callar,
Pero su vida se agota.
¡Pobre!......¡morirá conmigo!
¿Qué haría el desventurado
De todos abandonado?

PEDRO ¡Aparta!......¡yo te maldigo! (Incorporándose.)

ALBERTO ¡Qué es esto, Dios de clemencia!
¿Al fin habla el infelíz?

PEDRO ¡Ven, infame meretriz,
Voy á romper tu existencia!

ALBERTO ¡Oh Dios, esto me faltaba!

PEDRO ¡Te mataré!..... ¡sí por cierto!
¡Vil!...... ¿No sabías que Alberto
Con delirio te adoraba?

ALBERTO ¡María viene, gran Dios!... [Viendo hacia la izqnierda]
Y...... ¡puede oír al anciano!......
¡Venga don Pedro! (Lo toma de un brazo.)

PEDRO ¡Villano!
¡Yo acabaré con los dos!

Alberto lo lleva apresuradamente y lo hace entrar por la segunda puerta de la derecha, al mismo tiempo que, María, Isabel y doña Clara, salen por la primera puerta de la izquierda.

ESCENA III.

ISABEL El novio es muy ostentoso,
¡Vaya un regalo, Dios mío!

CLARA Deveras que están las donas
¡Magníficas!

ISABEL Si es muy rico......

MARIA Eso es lo que me disgusta.

ISABEL ¿Porqué?

MARIA Porque mi cariño
No necesita riquezas.

ISABEL [¡Qué criatura!] [Aparte.]
MARIA El pecho mío,
No palpita por el oro,
Ni hermosas joyas codicio:
Y le amara siendo pobre
Mucho más que siendo rico.
CLARA Sí, porque tu alma es más pura
Que el inmaculado lirio;
Y no piensas, hija mía,
En el aparente brillo
De riquezas que deslumbran,
Dejando siempre el vacío,
En los corazones nobles
Que no propenden al vicio.
ISABEL Pero no es malo el dinero
Doña Clara: y yo me admiro
Escuchando......
CLARA ¡Vaya, vaya!
Veo que no has comprendido
Isabel, mi pensamiento.
ISABEL Pues oí bien lo que dijo.
Y á la verdad...... no quisiera
Que fuese pobre el marido
De nuestra preciosa niña.
¡Jesús¡ ¡me dan calofríos
Cuando pienso,...... Dios eterno!
Que vestida de trapillo
Ella fuese á los paseos
Del brazo con un mendigo.
MARIA Isabel, que cosas tienes....
ISABEL Soy franca: lo dicho, dicho.
No me gusta la miseria,
Y aunque regañes, afirmo,
Que, casarse sin dinero
Es cometer un delito.
Porque viene la familia,
Y es sentenciar á los hijos
A que vivan muertos de hambre,
Desnudos y descalcitos.

Las novias dicen al novio:
¡Pan y cebolla contigo!
Y después, se dan al diablo
Y padecen de lo lindo.
Y por eso, yo no quiero
Que tú carezcas, bien mío,
De todo lo necesario;
Ni que te falten vestidos,
Ni sombreros que romper,
Ni mantillas, ni abanicos.
¡Pues no me faltaba más!
¿Criarte con tanto cariño,
Adormecerte en mis brazos,
Velar tu sueño tranquilo,
Andarte con andadores
Y entre caricias y mimos
Cuidarte con tanto esmero,
Y que viniese un perdido
Sin un centavo en la bolsa,
Ni oficio, ni beneficio,
Con qué sostenerte? ¡cielos!
De pensarlo me horripilo.
¡Cuidado. que fuera ganga!......

CLARA ¡Cómo te exaltas!

ISABEL ¡Preciso!

CLARA Pues no te incomodes, hija,
Porque por fortuna es rico
Ese jóven.

ISABEL ¡Sí por cierto!
¡Y muy cortés y muy fino! (Solloza.)
Pero...... ¡lloro, doña Clara!......
¡Porque se vá mi angelito! [Abraza á la joven.]

MARIA ¡Enjuga, por Dios, tu llanto
Isabel, porque me aflijo!

ESCENA IV.

Dichas y Alfredo, *que entra por el fondo.*

ALFREDO Señoras......
MARIA (¡Ah!) [Aparte.]
ALFREDO Buenos dias......
CLARA Adelante.
ISABEL (Y es simpático el tunante.) [Aparte.]
MARIA [Quiero mirarle...... y...... no puedo.] (Aparte.)
ALFREDO ¿Y usted hermosa María,
Como siempre, entre las flores
Eclipsando sus colores?
MARIA Adulador......
ALFREDO No, á fé mía.
CLARA ¿Vamos á buscar á Alberto?
ALFREDO Como gusten....
CLARA Vamos pues.
ISABEL ¿Le amas mucho? (Aparte á María.)
MARIA Ya lo ves......
ISABEL [¡Dios mío! ¿por qué no es tuerto?] (Aparte.)
MARIA ¿Vienes Isabel?
ISABEL No, no.
Que tengo mucho que hacer......
Qué arreglar, que disponer......
MARIA Y...... ¿que gemir?
ISABEL ¡Qué se yo!

María, doña Clara y Alfredo, entran por la primera puerta de la derecha.

ESCENA V.

Isabel *sloa.*

¡Ah! ¡nos la quita el infame!
¡Sea por amor de Dios!

¿Porqué se vieron los dos?......
Con tal de que siempre la ame,
Me conformo: ¿qué he de hacer?
Ese será su destino.
¡Enséñala, Dios divino
A cumplir con su deber!

Se va por la segunda puerta de la izquierda, y Luisa vestida de andrajos, entra azorada por la puerta del fondo: dice algunos versos cerca de la entrada, y luego irá avanzando con cautela y viendo á todas partes, hasta llegar al fondo del escenario.

ESCENA VI.

Luisa *sola.*

Esta es la casa.... sí...... sí
Según lo que me contaron,
Hace un mes que regresaron
De Europa y...... moran aquí.
De todo estoy informada:
Por aquel fatal suceso,
Mi marido estuvo preso
Y...... ¡todo por mí, malvada!
Aquella noche de horrores
En que Marcos quedó muerto,
Corrieron en pos de Alberto
Los sencillos labradores.
Por mi culpa le prendieron:
A los jueces le llevaron,
Inocente le encontraron
Y en libertad le pusieron.
Bien pronto partió mi esposo
Con la família á otros lares:
¡Quizá atravesó los mares
Para encontrar el reposo!
* Yo...... ¡con sangre salpicada!....

* ¡Llena de angustia!.... ¡anhelante!......
* ¡Vago por el mundo, errante
* Y de todos despreciada!

* Sin un pedazo de pan!......
* ¡En la miseria sumida!
* ¡Voy arrastrando mi vida
* Como un reptil!...... ¡negro afán!

¡Y existe en la tierra un ser
A quien amo con delirio!
¡Y será mi peor martirio
Morir, sin volverla á ver!

¡Por eso, me arriesgo á todo!
¡Por eso, á su casa vengo!
¡Que hasta á la muerte me avengo
Por verla de cualquier modo!

* ¡Qué congoja!...... ¡que agonía!
* ¡Cuál me late el corazón!......
* ¡Dios mío!...... ¡por compasión
* Haz que yo vea á María!

* ¡Es mi hija!.... ¡soy su madre!
* Pero ¡yo la abandoné!
* ¡Y de amargura llené
* La alma noble de su padre!

¡He sido muy delincuente!
¡He pecado con exeso!
¡No puedo imprimir un beso
De mi hija en la casta frente!

* ¡Porque el beso de mi boca
* Va destilando veneno!
* ¡Y más inmundo que el cieno
* Puede manchar lo que toca!

Mas...... ¡Aunque sea de lejos
Yo quiero ver su semblante,
Cual contempla el caminante
De una estrella los reflejos!

Pero...... ¡álguien viene...... sí...... sí...
¡Yo presentarme no puedo!......

ESCENA VII.

Dicha y María, Alberto, Alfredo y doña Clara, *que salen por la primera puerta de la derecha.*

MARIA Eres muy galante, Alfredo. [Al salir.]
LUISA [¿En donde me oculto?.... ¡aquí!] [Aparte.]
[Se esconde entre los pedestales de las estatuas que deben estar colocadas en medio del escenario: los jóvenes van á sentarse á un banco de césped que habrá cerca de las estatuas y Alberto y doña Clara, quedan conversando á cierta distancia.
LUISA [¡Qué linda!] (Aparte.)—(Viéndola llegar.)
ALFREDO ¡Grata ilusión!
Mañana serás mi esposa;
Y ¡juro hacerte dichosa
Porque te amo con pasión!
Más...... ¿qué es eso? en tu pupila
Brota una lágrima ardiente......
LUISA [¡Basta, destino inclemente!] [Aparte.]
ALFREDO Y en tus párpados oscila.
¿Porqué lloras?
MARIA Por mi madre,
¡Por ella me baño en llanto!
LUISA (¡Ah!) [Aparte.]
MARIA Porque la quiero tanto
Como he querido á mi padre,
Y ¡ya no existe!
LUISA (¡Dios mío!) (Aparte.)
ALFREDO María, ¿y te acuerdas de ella?
MARIA ¡Recuerdo que era muy bella
Alfredo!
LUISA (¡Tormento impío!) (Aparte.)
MARIA Y creo ver vagamente,
Su belleza, su elegancia.
ALFREDO Las memorias de la infancia
No se borran de la mente.
MARIA ¡Jamás olvido!...... ¡jamás
Aquella funesta noche,
En que oí rodar un coche;

Y á ella...... ¡no la ví más!

LUISA (¡Jesús!) [Aparte.]

ALFREDO ¡No llores por Dios
Porque me haces padecer!

MARIA ¡Es que yo quisiera ver
A mi madre entre los dos!

ALFREDO ¡Oh! tal vez baje del cielo
A bendecir nuestra unión.

LUISA ¡No me vendas, corazón! (Aparte.)

MARIA Al oírte me consuelo.

ALF. * Si Dios llevársela quiso
* Le debemos bendecir.

LUISA * [¡Yo muero!] (Aparte.)

MARIA * ¿Y pueden venir
* Las almas del paraíso?

LUISA [¡Qué dolor!] (Aparte.)

ALFREDO [¡Qué sencilléz!] (Aparte.)

MARIA ¡Quizá mi madre adorada
Fijará en mí su mirada
Del firmamento al través!

ALFREDO ¿La quieres mucho?

MARIA Sí, sí.

LUISA [¡Qué angustia!] [Aparte.]

MARIA Aunque no la vea,
¡Fija la tengo en la idea
Y su imagen guardo aquí! [Le dá un medallón.]
Es muy hermosa, ¿verdad?

LUISA [¡Ay!] [Aparte.]

MARIA ¿Cómo no he de llorarla
Cuando no puedo besarla?
¡Es muy triste la orfandad!
* Cuando veo que en sus brazos
* Estrecha una madre á su hijo,
* En ellos mis ojos fijo
* Y mi alma se hace pedazos.
* Y exclamo: ¡desventurada!
* ¡Yo jamás gocé el cariño
* Ni besé la faz de armiño
* De aquella madre adorada!

Y...... ¡lloro mi desventura
Que es triste no tener madre!......
Pero.... ¡nos mira mi padre!......
¡Esconde la miniatura!

ALFREDO ¿Y porqué tiemblas?
MARIA ¿Por qué?
Es un secreto muy grave:
Dejó el armario sin llave
Y el retrato le robé.

¿Verdad que estuvo mal hecho?
Pero es que me lo ocultaba
Y confieso que deseaba
Llevarle sobre mi pecho.

LUISA [¡Atroz martirio!] [Aparte.]
MARIA ¡Nos mira!......
LUISA [¡Sufre y calla esposa infiel!] (Aparte.)
MARIA Ven pronto, vamos con él.

(Los jóvenes se ponen en pié y se acercan á Alberto.)

LUISA (¡Pobre corazón, respira!) [Aparte.]
ALFREDO Señores: la señorita,
Me tiene muy enojado.
CLARA ¿Y por qué?
ALFREDO Porque ha llorado......
MARIA Por mi madre.
CLARA ¡Pobrecita!
ALBERTO Entristece la memoria
De los seres que no existen,
MARIA Y más, cuando se revisten
Con las luces de la gloria

Que han de gozar......
LUISA [¡Dios eterno!] [Aparte
MARIA Y tú me has dicho que allí
Debe estar mi madre.....
ALBERTO Sí......
LUISA [¡Mejor dicho ..... en el infierno!] [Aparte

MARIA En mi joven fantasía
Surge hermosa......
ALBERTO Ya lo creo.
MARIA ¡Ay! ¡y tan pura la veo!......

ALBERTO Ya no hables de eso, María.
MARIA * ¿Por qué!
CLARA * Porque le entristece
* Tan doloroso recuerdo.
ALBTO. * Sí, la dulce calma pierdo.
LUISA * [¡Su mirada me extremece!] [Aparte.]
MARIA * La amabas mucho ¿verdad?
LUISA * (¡Cielos!...... ¡me matan los dos!) [Aparte.]
ALBTO. * ¡Ya no hables de ella por Dios
* Que yace en la eternidad!
ALFREDO Sí; se prohibe la tristeza......
¡Bah! ¿pues no se me ha olvidado
Que nos espera el prelado?
¡Qué cabeza, qué cabeza!
¿No viene usted?
ALBERTO Si por cierto.
ALFREDO Pues ya es hora, caballero. [Viendo el reloj.]
ALBERTO Pues voy á traer mi sombrero.
Se va por la primera puerta de la derecha.

ESCENA VIII.

Dichos, *menos* Alberto.

CLARA Hija: ya no hables á Alberto
De tu malograda madre.
LUISA [¡Qué martirio tan terrible!] [Aparte.]
CLARA Recuerda que es muy sensible,
Y...... no olvides que es tu padre.
MARIA ¡Dios mio! ¿porqué razón
No me dejan hablar de ella?
CLARA Porque ha dejado una huella
Muy triste, en su corazón.
Como la quería tanto,
Es natural que se aflija;
Y tu, como buena hija,
Debes calmar su quebranto

Y no aumentarle.
ALFREDO Sí, sí.
LUISA [¡Dios eterno, que agonía!] (Aparte.)
MARIA ¡Madre mía madre mía!
¡Se me prohibe hablar de tí!

ESCENA IX.

Dichos y Alberto *que sale por donde se fué.*

ALBERTO Vamos cuando guste, Alfredo.
ALFREDO Entonces adios señora. (Saludando.)
María...... [¡Es encantadora!]
LUISA [¡Ay Dios!...... ¡respirar no puedo!] (Aparte.)
ALBERTO Adios, hija, entre un instante
Regreso...... Alivia el quebranto....
MARIA Padre mío......
ALBERTO El triste llanto,
Sienta mal en tu semblante.
Se van por el fondo.

ESCENA X.

Clara, María y Luisa.

CLARA ¡Por Dios! ¡enjuga esos ojos
Donde todos nos miramos!
Tú bien sabes que deseamos
Poner fin á tus enojos.
Dime, mi bien ¿por qué lloras?
MARIA ¡Por ella!
CLARA Te ama tu padre.....
MARIA Más ¡no siento de mi madre
Las caricias bienhechoras!
CLARA Cálmate, y vamos á ver

Si algo le falta al vestido.

Se van por la primera puerta de la izquierda.

ESCENA XI.

Luisa *sola.*

¡Te alejas, angel querido!......
¡Mi bien!...... ¡te voy á perder!
[Sale del escondite.]
¡María¡...... ¡dulce María!......
¡Mi bella ilusión!...... ¡mi encanto!
¿Con que te bañas en llanto
Cuando te acuerdas de mí?
¡Hija mía! ¡si supieras
Mi contínuo sufrimiento!......
¡Este horroroso tormento
Y el dolor que tengo aquí!
¡Si supieras que tu madre
Es una triste mendiga,
Que muriendo de fatiga
Pide un pedazo de pan!
* ¡Que es una esposa perjura
* Que hundida en el fango inmundo,
* Va devorando en el mundo,
* Los desprecios que le dan!
* ¡Una mujer degradada!......
* ¡Una adúltera maldita!
* Que en su frente lleva escrita
* La palabra: ¡execración!
¡Ah!...... ¡no pienses en tu madre!......
¡Sepúltala en el olvido!
¡Porque es un angel caído
En un mar de corrupción!
Estos versos los dice Luisa medio vuelta al sitio por donde desapareció María.

ESCENA XII.

Dicha y don Pedro *que, con el traje y el cabello en desorden, sale por la seguuda puerta de la derecha: se acerca á ella, y dándole una palmada en el hombro dirá:*

PEDRO ¿Qué haces aquí, desgraciada?
LUISA ¡Dios poderoso, mi padre!
PEDRO ¿Yo padre de una mendiga? [Rechazándola.]
LUISA ¡Ah!
PEDRO ¡Tú mientes, miserable!
Yo...... ¡sólo tuve una hija!......
(Con vaguedad.)
¡Aquella mujer infame
Que me dejó abandonado
Para irse con su amante!
LUISA [¡Qué vergüenza] (Aparte.)
PEDRO Era...... ¡muy bella!
¡Muy joven!...... ¡muy elegante!......
LUISA [El infelíz ¡está loco!] [Aparte.]
PEDRO ¡Era de ondina su talle!....
¡Era pura cual la brisa
Que retoza en el ramaje!
Tenía una hija......
LUISA (¡Dios mío!)
PEDRO ¡Y partió con el infame!
Era su voz...... un arpegio......
¡Tierno...... cariñoso y suave!
Y ¡la virtud más snblime
Brillaba en su frente de ángel,
Como brillan las estrellas
En las noches estivales!
LUISA [¡Qué martirio tan intenso!] Aparte.
PEDRO Yo veo flotar su imagen,
Como una visión aérea
Que al tocarla...... ¡se deshace!

Y...... ¡va cayendo!...... ¡cayendo......
En abismos insondables!
¡Entre abrojos!...... entre zarzas!......
¡Y entre agudos espinares!
Y...... ¡la infelíz se va hundiendo!......
¡Y la salpican con sangre!
¡Y de la pura inocencia
Allí deja los cendales!

LUISA ¡Padre mío, padre mío!

PEDRO ¡Ah! ¡me sofoca el coraje!
¡Mírala, como se viste
Con harapos repugnantes!
¡Tú la corrompes, malvada!
¡Tú la honradéz la robaste!

ESCENA XIII.

Dichos y un criado *que viene por la puerta del fondo y corre en auxilio de* **Luisa.**

CRIADO ¡Don Pedro! ¡Dios infinito!

PEDRO ¡Imbécil, voy á matarte! Golpeándola.

CRIADO ¡Suéltela, don Pedro, suéltela!

PEDRO ¡Pues arrójala á la calle!
Porque esa...... ¡lo mancha todo
Y está corrompiendo el aire!

ESCENA XIV.

Luisa *sola y en seguida* **María,** *que sale por la primera puerta de la izquierda.*

LUISA ¡Oh qué terrible expiación
La que sufre el alma mía!
¡Tenga fin esta agonía!....

Perdón, Dios mío, perdón!
* Mas ¡no debo estar aquí
* Que Alberto puede venir!
* Y...... ¿cómo poder partir
* Si estoy muriendo!

MARIA * Sí, sí,
* ¡Con toda mi alma la quiero!

LUISA ¡Ah!

MARIA ¿Quién es esta señora? Acercándose.
¿Quién es usted? ¿porqué llora?

LUISA ¡Misericordia.... yo muero!

MARIA * (¡Desventurada mujer!......
* ¡Se extremece!...... ¿qué aflicción¡......)

LUISA * (¡Ay!...... ¡no estalles, corazón, Aparte.
* Porque la puedes perder!)
Señorita...... ¡por favor!......
¡No se acongoje por mí!......

MARIA ¿Le ha dado un vahído?

LUISA Sí......
Pero...... me siento mejor.

MARIA (¡Dios mío, qué semejanza Aparte.
Tiene con la miniatura!)

LUISA (¡Encantadora criatura!) Aparte.

MARIA ¿Sufre usted?

LUISA ¡Sin esperanza!

MARIA ¡Ah! ¿si tiene alguna pena
Y yo la puedo calmar?

LUISA ¡Se mitiga mi pesar
Viendo su faz de azucena!
¡Mirándola me extasío
Y olvido mis sinsabores!

MARIA ¿Cómo es su nombre?

LUISA Dolores.

MARIA (¡Qué simpática, Dios mío!) Aparte.
Procurande levantarla. Se sienta en un banco de césped.
Estamos solas las dos
Y usted me puede decir,
A qué vino......

LUISA [¡Ay!] á pedir......
¡Una limosna por Dios!

MARIA * [No comprendo qué poder *Aparte.*
* En mi alma tiene su acento]
* Yo aliviaré su tormento
* Interesante mujer.
¿Tiene usted familia?
LUISA Nó.
¡En el dolor sumergida
Arrastro mi triste vida!....
MARIA Pues, su hermana seré yo.
Pronto cesará el martirio
Que su existencia lacera......
LUISA ¡Bella flor de primavera!
¡Tierno, inmaculado lirio!
* Con solo ver el semblante
* De tan preciosa criatura,
* Siente alivio en su tortura
* Mi corazón anhelante!
* (¡Te desbordas, alma mía, *Aparte.*
* Y es necesario callar!)
MARIA * Con que ¿me es dado aliviar
* Sus congojas? ¡qué alegría!
LUISA ¡En su rostro soberano
Está mi grato embeleso!
¡Déjeme imprimir un beso!......
MARIA ¿En mi frente?
LUISA No...... en su mano.
¡Se mancharía el armiño
De esa frente pudorosa
Con mis besos!
MARIA ¡Ah que cosa!
Yo le ofrezco mi cariño
* Y no le quiere aceptar.
LUISA * ¡Nos separa un hondo abismo!
MARIA * ¿Su desgracia? por lo mismo......
LUISA * ¡No, no! ¡sería abusar
* De su amable sencillez!
* Soy una triste mendiga
* Y usted......
MARIA * Su mejor amiga,

* Y desprecio la altivez.

En tanto que María habla, Luisa solloza y besa las manos de la joven.

LUISA ¡Es un ángel!

MARIA ¡Soy su hermana!......
¡Su hija...... lo que usted quiera!

LUISA ¡Niña dulce y hechicera!......
¡Flor primorosa y galana!......
Dígame ¿quién ha formado
Esa alma noble?

MARIA Mi padre......

LUISA (¡Ah!) Aparte.

MARIA Si existiera mi madre,
También me hubiera enseñado
A llorar con el que llora......

LUISA (¡No te rompas corazón!)

MARIA A mitigar la aflicción
De aquel que piedad implora,
Y usted, se baña en el llanto
Que yo deseo enjugar:
Si usted sufre algún pesar
Dígalo......

LUISA ¡Padezco tanto!

* ¡Es mi dolor tan profundo!
* Tan inmensa mi agonía!
* ¡Que no está lejos el dia
* En que yo parta del mundo!
¿Ha visto usted, señorita,
Cuando la flor palidece,
Y en el tallo languidece
Y queda por fin marchita?
Y las rosas purpurinas
Que al perder sus tintes rojos,
Se convierten en abrojos
Y solo dejan espinas?

MARIA (Que lenguaje!......) Aparte.

LUISA Esa es mi historia.
Cuando esta mujer sucumba,
Dejará...... ¡polvo en la tumba,
Y espinas en la memoria!

MARIA (¡Qué misterio!) *Aparte.*
LUISA Mi existencia......
Debe hundirse en el pasado,
Como un lirio deshojado
¡Sin perfumes!...... ¡sin esencia!
¡Nadie vendrá á colocar
En mi tumba funeraria
Una triste pasionaria!
MARIA [Dios mío!...... ¡me hace llorar!] *Aparte.*
LUISA ¡Maldecirán mi recuerdo!......
(¿Qué iba yo á decir? ¡Dios mío!) *Aparte.*
¡Perdone mi desvarío!
(Otra palabra y ¡me pierdo!) *Aparte.*
MARIA (Ella guarda algún secreto *Aparte.*
Que yo debo respetar.)
LUISA ¿Vendrá usted á visitar
Mi tumba?
MARIA Sí, lo prometo,
Y cuando esté en la agonía....
Si me llama...... acudiré.
LUISA ¡Y al morir bendeciré
A mi angel bueno!

ESCENA XV.

Dichas y Alberto, *que entra por la puerta del fondo.*

ALBERTO María.
LUISA [¡Cielos!...... ¡la voz de mi esposo!] *Aparte.*
¡Señorita!...... ¡por favor!
MARIA [¡Oh! ¿porque tanto terror?] *Aparte.*
LUISA (Mátame, destino odioso!) *Aparte.*
ALBERTO ¿Quién te acompaña, mi bella?
MARIA Una pobre.
ALBERTO ¡Santo Dios! *Viéndola.*
MARIA (¿Porqué se turban los dos?) *Aparte.*
LUISA [¡Voy á morir!] *Aparte.*

ALBERTO [¡Aquí ella!] Aparte.
¡Vete á tu cuarto, María,
Que el aire está emponzoñado,
Y su hálito envenenado
Tu alma de angel manchario!
LUISA (¡Dios mío, es inexorable!) Aparte.
ALBERTO ¡Anda!...... ¡tú no debes ver!......
MARIA Mas...... ¿quién es esta mujer?
LUISA ¡Soy!......
ALBERTO ¡Silencio, miserable!
¡Vete! ¡lo mando, lo ruego!
MARIA (¡Ay Dios mío!) Aparte.
LUISA (¡Qué dolor!) Aparte.
ALBERTO ¡Ella mancilla el pudor
Con su mirada de fuego!

Diciendo así, coge de un brazo á María y la lleva hasta la primera puerta de la izquierda. Luisa se pone en pié y hace un esfuerzo para retirarse, pero cae desalentada en el banco de césped.

ESCENA XVI.

Alberto y Luisa, *que al escuchar las primeras palabras de su esposo, se arrodilla á sus piés.*

ALBERTO ¿Qué hace usted en esta casa?
LUISA ¡Perdón, Alberto!...... ¡perdón!......
¡Mira que mi corazón
En un infierno se abrasa!
ALBERTO ¡La compadezco, señora!
Porque es un ángel caído!
¡Que su ventura ha perdido
Por la ceguedad de una hora!
Usted olvidó á su padre
Para huir con un villano,
Y en su dasvarío insano
No recordó que era madre.
No pensó que resbalaba

Por una fatal pendiente;
Cuando hería indiferente
Un pecho que la adoraba.

Y ahora ¡viene mendigando
Compasión, en su agonía!......
¡Por Dios! la culpa no es mía,
De que usted viva llorando.

LUISA * ¡Me mata el remordimiento
* Y pronto voy á morir,
* Porque no puedo sufrir
* Tan horroroso tormento!

ALBTO. * Eso es lógico, señora,
* La fascinó la pasión;
* Y al ver muerta su ilusión
* Se humilla, y piedad implora.

* Pero.... ¡yo no soy tan necio!
* Yo no atropello por todo......
* Para levantar del lodo
* A la mujer que...... ¡desprecio!

LUISA ¡Alberto!...... ¡no seas cruel!...... (Arrasttándose á los piés de Alberto.)
¡Mira que de angustia muero!....
¡Tengo una hija!.... verla quiero!......

ALBERTO ¡Silencio, mujer infiel!

Usted huyó de la cuna
Donde una niña dormía
¡Pura, cual la luz del dia,
Cual los rayos de la luna!

Y á la niña que dejó
En la infancia abandonada......
A esa niña inmaculada
¡Para siempre la perdió!

LUISA * ¡Ay Dios mío!
ALBTO. * Esa criatura
* Que rechazó de sus brazos,
* Teje de su amor los lazos
* Y no es bien que su alma pura,

* Sienta vergüenza y sonrojos,
* Al saber que la robaron
* A su madre, y la dejaron

* Solamente ¡los despojos!
Ella se casa mañana;
Y el novio debe ignorar,
Que hija la puede llamar
Una mujer tan liviana.

LUISA ¡Piedad, Alberto, piedad!......
¡Mi dolor es tan sincero!....

ALBERTO Tenemos un juez severo,
Señora, la sociedad.
Si le otorgase el perdón
Que usted implora anhelante;
Verian en mi semblante
La deshonra y el baldón.
Y á la hija que adoro tanto,
A la inocente María;
Sin compasión hundiría
¡En un mar de acerbo llanto!
* Y todo ¿por quién?

LUISA * (¡Gran Dios!)

ALBTO. * ¡Por usted que en su cinismo,
* Supo cavar el abismo
* Que está abierto entre los dos!

LUISA * ¡Ah!

ALBTO. * No puede ser, señora,
* Que yo, con ruda inclemencia,
* Acibare la existencia
* De esa niña encantadora,
* Que si llora por su madre
* Es porque la juzga honrada;
* Y de todos respetada
* Como lo ha sido su padre.
Si usted gime en la pobreza
Y necesita dinero,
Tómelo usted. *Le arroja un fajo de billetes.*

LUISA Caballero.... *Poniéndose en pié.*
¡No es tan grande mi bajeza!
¡Yo vine aquí porque ansiaba
Ver á la hija de mi vida!
¡Por esa niña querida

Su compasión imploraba!
Sí ¡por ella solamente
Sufrí con resignación
Que el desprecio y el baldón
Escupieran en mi frente!

ALBERTO ¡Oh! ¡qué heróicos sacrificios!.... *Con burla.*
LUISA ¡Adoro á la hija de mi alma!
ALBERTO Y.... ¿viene á darle la calma
revelándole sus vicios?
LUISA ¡Ay!
ALBERTO La haría...... ¡muy feliz!
Si murmurase á su oído:
María, tu madre ha sido
Una bella meretriz.
¡Sigue mi ejemplo¡.... ¡es muy bueno
Correr en pos de placeres,
Y quebrantar los deberes
Y sumergirse en el cieno!
LUISA ¡Basta, basta!......
ALBERTO La honradez,
Es tan solo una palabra:
Pensar que la dicha labra
¡Es tontera! ¡estupidez!

ESCENA ULTIMA.

Dichos y don Pedro, *que sale por la segunda puerta de la izqnierda.*

LUISA * ¡Cielos!...... ¡mi padre! !Ay de mí!
PEDRO * ¿No se ha ido la mendiga?
LUISA * ¡Ay!
PEDRO * ¡El cielo te maldiga
* Infame! ¡vete de aquí!
LUISA * ¡Ay! las fuerzas me abandonan *Dirigiéndose al fondo.*
PEDRO * ¿Qué murmuras, miserable?

LUISA * ¡Que Dios perdona al culpable
* Y los hombres, no perdonan!
* Que ¡voy de la muerte en pos! *Casi en la puerta.*

ALBTO. * (¡Desventurada mujer!) *Aparte.*

LUISA * ¡No me volverán á ver!......
* ¡Adios para siempre!...... ¡adios! *Se va.*

ALBTO. * ¡Luisa, Luisa!

PEDRO * ¡Eres un necio!

ALBTO. * ¡Tras ella vuela mi alma!
* ¡Ella me roba la calma!
* ¡Y la adoro!...... ¡y la desprecio!

PEDRO * ¡Mírala! ¡cruzando vá
* Por un océano de lodo!
* ¡Infame!...... ¡lo mancha todo!......
* ¡Y es mi hija!...... ja, ja, ja.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

El teatro representa una habitación sin más ajuar, que una butaca vieja donde Luisa aparece sentada. Tendrá dos puertas, una al fondo y otra á la izquierda: también habrá una ventana en el mismo estado que las desquebrajadas puertas.
Por paredes desmoronadas y abiertas, se verá la luz de los relámpagos de una furiosa tempestad.

ESCENA I.

Luisa y Anselmo.

ANSELMO Cese tan negra aflicción.
Calme tu dolor impío.
LUISA ¡Me siento morir, Dios mío!
¡Tened de mí compasión!
¡Se enfría mi corazón!......
¡Ya se va acercando la hora!
ANSELMO De Dios la piedad implora
Que él te otorgará el consuelo.
LUISA ¡Ay Anselmo! ¡pide al cielo
Por la triste pecadora!
ANSELMO (¡Desventurada mujer!) Aparte.
LUISA ¡Qué terrible es la agonía! Pausa.
Encantadora María:

¡Muero sin volverte á ver!
Se me ha negado el placer
De estrecharte entre mis brazos
Porque desaté los lazos
Que con tu padre me unieron.
¡Ay! ¡y los hombres rompieron
Mi corazón en pedazos!......

ANSELMO No pienses en tu pasado
Luisa, que vas á morir;
Y es sublime el porvenir
Del que llora su pecado.
Si el Criador tiempo te ha dado
Para el arrepentimiento,
No pierdas este momento
Recordando á las criaturas;
Que solo dan amarguras
Martirios y sufrimiento. *Suena un trueno.*

LUISA Oye, Anselmo, los rugidos
De la tempestad violenta
Que en el espacio revienta
Y resuena en mis oídos......
Me parecen alaridos
De un ser que su hundió en la nada......

ANSELMO Olvida, desventurada
Al hombre que ya no existe.

LUISA ¡Anselmo, Anselmo, es muy triste
Morir cual yo, deshonrada!
Y en vez del sentido acento *Trueno.*
De la hija de mi amor,
Solo escuchar el fragor
Y los rugidos del viento:
No ver en este momento
Ni á mi padre, ni á mi esposo,
Y en trance tan doloroso......
Y en tan triste soledad, *Trueno.*
Oír de la tempestad
El retumbo pavoroso.

ANSELMO ¡Infeliz!

LUISA ¡Mira!.... ¡á mi lado

Surge un espectro!.....
ANSELMO ¡Dios mío!
LUISA ¿Le ves? ¡me enseña sombrío
El sudario ensangrentado!
¡Y con semblante enojado!......
Y con sarcástica risa
Murmura á mi oído: ¡Luisa!......
¡En la eternidad te espero!....
ANSELMO ¡Cálmate por Dios!
LUISA ¡Yo muero!
ANSELMO [¡Su tormento me horroriza! Aparte.
LUISA ¡Ay Anselmo!...... si á María
Viera en tan solemne instante,
Si besara su semblante,
Mi congoja calmaría
Y muriendo, la diría:
¡Eres un ángel de amores
Y coronada de flores
Llegas en este momento
A discipar con tu aliento
De la muerte los horrores!
Mas...... ¡sin ver á esa criatura
Moriré desesperada!
Y al fin seré sepultada
En un caos de amargura.
¡Yo quiero en su frente pura
De mi amor en el exceso,
Dejar el último beso
De mi labio moribundo;
Y al despedirme del mundo
Gozar tan dulce embeleso!......
¡Y no la puedo llamar!......
¡Y ya me siento morir!......
¡Ella no puede venir
Mis párpados á cerrar!
¡La angustia me hace dudar
Anselmo, de tu perdón!....
¡Pruébame tu compasión
Trayendo á mi ángel aquí,

Ya que pesa sobre mí
La eterna reprobación!......

ANSELMO [Qué acerbo cáliz apuro!] *Aparte.*
Muere en calma, hermana mía......

LUISA ¡Yo quiero ver á María!......
¡Besar su semblante puro!

ANSELMO ¡Ella vendrá, te lo juro!

LUISA ¡Ay! ¡no pierdas un momento
Porque me falta el aliento!
¡Dila que ofendí á su padre!
¡Dila que á su triste madre
La mata el remordimiento!

ANSELMO Entonces voy á llamar
Se acerca á la puerta de la izquierda y llama.
Á mis amigos. ¡Robledo!
¡Pronto! ¡pronto!

ESCENA II.

Dichos, Gonzalo y Robledo, *que salen por la izquierda.*

ROBLEDO ¿Qué sucede?

GONZALO ¿Quieres algo?

ANSERMO Sí por cierto.
Que acompañen á la enferma,
Que yo, al instante regreso.
Se vá por el fondo.

ESCENA III.

Luisa, Robledo y Gonzalo.

GONZALO ¡Se marchó!

ROBLEDO Dime Gonzalo:

¿No miras un gran misterio
En todo lo que aquí pasa?

GONZALO Ya lo creo, ya lo creo.

ROBLEDO ¿Porqué se interesa tanto
Nuestro buen amigo Anselmo
Por esa triste mendiga?

GONZALO Porque es su hermana.

LUISA ¡Yo muero!......

ROBLEDO Se queja la desgraciada. *Acercándose.*

LUISA ¡Ay! ¡qué dolor tan intenso!

GONZALO ¿Quiere usted alguna cosa? *Acercándose.*

LUISA Sí; descansar un momento
De esta congoja infinita
Que despedaza mi pecho. *Cierra los ojos.*

ROBLEDO Ya no la hablemos, Gonzalo:
Tal vez se alivie durmiendo.

GONZALO Dices bien.

ROBLEDO ¡Pobre mendiga!
Pero, chico, no comprendo
Porqué sufre tanto, tanto,
Cuando su hermano es Anselmo.

GONZALO Escucha, yo sé la historia.
El es hijo de don Pedro,
Pero no de matrimonio.
¿Me comprendes?

ROBLEDO Te comprendo.
No es hijo reconocido
Aunque es muy digno de aprecio.
Pero, ¿quién es la mendiga?

GONZALO La esposa de don Alberto.

ROBLEDO ¿Que dices, hombre? ¿qué dices?

GONZALO La verdad......

ROBLEDO Pues no te creo,
Porque sé de positivo
Que es viudo ese caballero.

GONZALO Pues estás equivocado
Y yo probártelo puedo,
Contándote lo que he visto
Entre esa mujer y Anselmo.

ROBLEDO Habla, habla, ya te escucho.
GONZALO Pues mi relato comienzo:
Como estaba convidado
Para ir al casamiento
De la preciosa María......
ROBLEDO Y yo también.
GONZALO Porsupuesto,
Como que eres elegante
Y muy amigo de Alfredo.
ROBLEDO Lo mismo que tú, querido;
Pero prosigue tu cuento.
GONZALO A la Catedral llegamos:
Yo estaba cerca de Anselmo
Cuando la triste mendiga
Hizo su entrada en el templo.
El, la contempló anhelante..
Ella, se acercó muy quedo,
Le dijo algunas palabras,
Pero él le impuso silencio,
Dándole algunas monedas
Que ella arrojó con desprecio,
Y cogiéndole del brazo
Le hizo salir......
ROBLEDO Sí, recuerdo
Que al concluir la ceremonia
Ya había salido Anselmo
De la capilla; y que todos
Le buscamos con empeño.
GONZALO Pues yo tuve más fortuna:
Porque le ví en el momento
En que juntos penetraban
En esta casita. Ellos
Hablando de sus asuntos
De familia, no me vieron,
Y yo pude oírlo todo.
Corrí á buscarte al momento
Y como buenos amigos
Nos acercamos á Anselmo
Diciéndole que contase

Con nosotros....

ROBLEDO Mi deseo,
Es servirle en la desgracia
Porque deveras le aprecio.
Pero esa mujer, Gonzalo......
¡Qué sabes de ella?

GONZALO Secretos
Que nunca revelaría
Porque nací caballero.

ROBLEDO La mendiga me interesa......

GONZALO Y tienes razón, Robledo.
Es mujer muy desgraciada.

ROBLEDO Cuán intranquilo es el sueño
De la infeliz.

GONZALO ¡Palidece!......

ROBLEDO ¡Que está agonizando creo?

GONZALO Tócale el pulso......

ROBLEDO ¡Dios mío! *Tócaselo.*

GONZALO ¡Está fría como un muerto!

ROBLEDO ¡Está rígida! ¡se muere!

GONZALO Todavía no, Robledo
Aun le queda algo de vida......

ROBLEDO ¡Pero Dios mío! ¿qué hacemos
Si espira la desgraciada
Antes que regrese Anselmo?

GONZALO Si no lloviera á torrentes
Iría á buscar un médico
Pero es del todo imposible
Que venga.

ROBLEDO ¡Qué desconsuelo!

GONZALO ¡Mira! ¡ya entreabre los ojos!......

ROBLEDO ¡Intenta hablar! *Trueno.*

LUISA ¡Dios eterno!

ROBLEDO ¡Pasó el síncope!

GONZALO Pasó....

ROBLEDO ¿Ya no hay peligro?

GONZALO ¡Quién sabe!
La infeliz está muy grave......

ROBLEDO ¿Está en la agonía?

GONZALO Nó.

ROBLEDO ¿Puede morir pronto?
GONZALO Sí;
Es una luz que se apaga.
ROBLEDO ¡Dios piadoso! ¡el cileo haga
Que no espire!......
LUISA ¡Y...... no está aquí!......
¡Morir sin verla...... ¡Señor!......
Es morir sin esperanza,
Y hasta su altura...... ¡no alcanza!......
¡De la mendiga!...... ¡el dolor!......
¡Angel de paz.... y consuelo!......
¡Me espera el sepulcro frío!....
¡Si no me encuentras...... bien mío......
Nos veremos...... en el cielo!......
¡Ya siento la muerte...... aquí!......
¡Ya sucumbe.... mi existencia!......
¡Adios!...... ¡ángel de inocencia!......

Dichos, y Anselmo acompañado de María que viene vestida con su traje de novia medio cubierta con un pañolón que tira al entrar, lo mismo que las flores de naranjo que adornan su frente. Al ver á María, todos los personages que rodean á Luisa, se retiran dejando el paso libre á la joven, que al ver á su madre exhalará un grito, se arrojará en sus brazos, la besará repetidas veces, y luego caerá de rodillas á sus piés. Esta, al reconocer á María, lanzará un débil gemido, y abrirá los brazos para recibirla.

ESCENA IV.

MARIA ¿Dónde está mi madre? Entrando.
ANSELMO ¡Allí!
MARIA Y LUISA ¡Ah! Como está indicado.
ROBLEDO ¿María en esta casa
Donde reina la pobreza,
El dolor y la tristeza?
No comprendo lo que pasa.
ANSELMO Se rompe mi corazón.
MARIA ¡Madre mia! ¡Madre mia!
LUISA ¡Veniste......dulce Maria!
Ya creo en mi......salvación....
He sido......¡muy delincuente!......
Son muy grandes......mis excesos!......
¡Pero al fin......siento tus besos....
En mi demacrada......frente!......

¡Te veo......en mi última hora!......
Y me siento......¡redimida!......
¿Perdonas......hija querida......
A la infeliz. ....pecadora?......

MARIA ¡Madre del alma!

LUISA ¡Tu llanto....
El pecho mio.......salpica!....
Y el corazon......purifica....
De la que ha......pecado...... tanto....!
Yo sentí......tus labios rojos......
Rozar mi marchita......sién......
Y las puertas....del....edén....
¡Se abrieron....ante mís ojos!......
¡De mi dolor......al través....
Veo tu rostro!......¡Maria!......
¿Me....perdonas?

MARIA ¡Madre mia!
¡Soy tu hija, y no tu juez!

LUISA Es muy grande mi pecado!......
Y en donde......mi planta siento......
Brotan......la angustia......el tormento!......
Y el mundo......me ha rechazado!....

MARIA ¡Si el mundo puede acusarte
De faltas, que yo ignoré,
Madre mía, solo sé,
Que es mi deber adorarte!
¡Que solo debo quererte!
¡Que son míos tus dolores!
¡Que son tuyos mis amores
Y te amaré hasta la muerte!

LUISA ¿Hasta... la muerte?...

MARIA ¡Su voz, *Parándose.*
Casi espira en su garganta
Y su palidez espanta!

LUISA ¡Yo muero!... ¡tormento... atroz!... *Aparte.*

MARIA ¡Señores, por caridad!
¡Un médico, por favor!

LUISA ¡Cielos!... *Aparte,—Al oír un rayo.*

MARIA ¡Que venga un doctor!
¡Id pronto! ¡corred! ¡volad! *Se van.*

ESCENA V.

María, Luisa y Anselmo.

LUISA ¡Ven.. á mi lado... María...
Que voy á partir... del mundo...
MARIA (¡Ay qué dolor tan profundo!) *Se arrodilla y besa sus manos.*
¡No te mueras, madre mía!
LUISA ¡Hija... en la tierra... te dejo!...
¡Y tu madre... infortunada...
Quiere... al fin... de su jornada...
Darte... mi bien... un consejo!...
¡Sé muy buena... con tu esposo!...
¡Nunca manches... tu alma pura...
Porque la mujer... perjura...
Sufre un martirio... horroroso!...
El adulterio... María...
¡Es un fuego... incandescente...
Que arroja... fango... en la frente...
De la mujer!...
MARIA ¡Madre mía!... *Se oye otro rayo.*
LUISA ¡Es cual el rayo... que abrasa...
Y marchitando... las flores...
Cruza... sembrando... dolores...
Por donde quiera... que pasa!...
¡Y convierte... en... negro afán...
Los instantes... de la vida...
Porque es llama... desprendida...
De los ojos... de... Satán!...
¡Y en esa... llama... maldita...
Me abrasé!.....
MARIA [¡Tormento impío!] *Aparte.*
LUISA ¡Y estoy... sufriendo... bien... mío...
Una... congoja... infinita!...
¡Yo... pequé!... ¡te lo confieso!..
¡Yo fuí.. el escarnio... de un hombre...
Manché de tu padre... el nombre...
Y soy... infeliz... por eso!...
Nunca... pierdas... esas galas...
Con que... ahora... estás revestida..
Ni arrastres... hija querida..

Por el lodazal... tus alas!...
¡Hija... es muy grande... el tormento...
De aquella... que al deber falta...
Por todas partes... le asalta...
El... hondo remordimiento!...

MARIA ¡Mdre mía! ¡madre mía!
¡Cese tu acerba congoja!

LUISA ¡Soy planta... que se deshoja...
En un desierto!... Se oye parar un carruaje.

ESCENA ULTIMA.

Dichos y Alberto, *acompañado de* **Agustín,** *de* **Isabel** *y de* **Alfredo,** *que entran por el fondo.*

ISABEL ¡María!

ALBERTO ¿Con esa mujer? ¡qué horror!

LUISA ¡Ay!.. ¡me desprecia... tu padre!...

MARIA ¡Esta mujer, es mi madre
Y está muriendo, señor!

ALFREDO (¡Qué misterio!) Aparte.

ISABEL (¡La traidora!) Aparte.

AGUSTIN (¡La que causa sus dolores!) Aparte.

MARIA ¡Tened prudencia, señores,
Que se halla en la última hora!
¡Si fué tan triste la suerte
De la que muriendo vemos,
Es justo que respetemos
La majestad de la muerte!
¡En tan solemne momento
Todo se debe olvidar!
¡Porque es fuerza consolar
A la que mata el tormento!
¡Es alma que se desprende
De la tierra, y es preciso
Entreabrirle el paraíso
A donde sus alas tiende!

LUISA ¡Perdón... Alberto!... ¡perdón!...
¡Soy... una esposa... perjura...
Que en un rato... de locura...
Te deshonré!...

ALBERTO ¡Qué baldón!

ALFREDO [¡Qué oigo!]
ALBERTO [¡Confiesa su crímen!]
MARIA ¡Las lágrimas de dolor
Que derrama el pecador,
Grandes delitos redimen!
¡Es verdad que te ofendió,
Pero gime arrepentida
Y ya se apaga su vida!...
¡Tiéndele tu mano!...
ALBERTO ¡Nó!
MARIA ¡Endulcemos el suplicio
De una alma tan lacerada,
Que pronto será juzgada
De Dios, en el alto juicio!
LUISA ¡Alberto!... voy á partir!...
Entra en la última agonía
¡Y el mundo... voy á dejar!...
¡Ya no puedo... rcspirar!..
¡Ven!... ¡porque voy... á morir!...
MARIA ¡Por piedad!
ALBERTO ¡No soy tan necio!
MARIA ¡Su dolor es tan profundo!
ALBERTO ¡Nos aplanaría el mundo
Con insultante desprecio!
MARIA ¡Su desprecio no me arredra!
Que dijo un labio sagrado:
"*¡Quien libre esté de pecado,*
Tire la primera piedra!"
ALBERTO ¡Ella sola se ha perdido,
La culpa no es de tu padre!...
LUISA ¡Ay!
MARIA Recuerda que es... ¡mi madre!...
ALBERTO Pero es un ángel caído...
MARIA ¡Es alma que tiende el vuelo
Y del fango se levanta!
¡Que el mundo deja á su planta
Para remontarse al cielo!
¡Es la esencia de una flor
Por el huracán tronchada,
Que ya está purificada
Y ahora se eleva al Señor!

¡Mírame á tus piés llorando!..
ALBERTO [¡El orgullo me abandona!] Aparte.
MARIA ¡Perdona! ¡por Dios! ¡perdona!
¡A la que está agonizando!
ALBERTO ¡En mí... su mirada fija!...
MARIA Es que implora tu perdón!
¡Padre mío!... ¡compasión... Arrodillándose.
Para la madre de tu hija!
ALBERTO ¡Ah! ¡tú venciste, María! Levantándola.
ALFREDO ¡Cuánto puede la virtnd!
MARIA ¡Ya que se abre su ataud
Consuélala en su agonía!
Toma á su padre de la mano y lo lleva al sitio donde está Luisa.
ALBERTO ¿Quieres algo, Luisa?
LUISA Sí...
¡Deseo besar... tu mano!...
Y verte... pero... es... en vano...
Porque hay... mucha sombra... aquí!
¿Donde te escondes...María?...
¡Quiero...verte!..
MARIA ¡Cruel dolor!
LUISA ¡La sombra...causa... pavor!...
AGUSTIN (¡Desgraciada!)
MARIA ¡Madre mía!
LUISA ¡Ya veo...abrirse...la tumba!...
¡La tierra...se hunde...á mis piés!...
MARIA ¡Madre del alma!
LUISA ¿No ves...
Que mi vida...se derrumba?...
¡Ya veo á Dios...faz...á faz!...
ISABEL ¡Se muere!
MARIA ¡Tormento impío!
AGUSTIN ¡Ya no respira!
MARIA ¡Dios mío!
AGUSTIN ¡Infeliz!
ALBERTO ¡Descansa en paz! Se oyen truenos.

FIN DEL DRAMA.

NOTAS IMPORTANTES.

Para combinar en uno solo los actos 3º y 4º se hizo la siguiente modificación:

En la escena XIV del acto 3º después de los versos

¡Ay Dios mío!
¡Qué dolor!
Ella mancilla el pudor
Con su mirada de fuego.

Dice María marchándose á la habitación:

¡No comprendo qué la aterra!
¡Oh! ¿quién será esa mujer?
¡Pena me da¡ ¡He de saber
El misterio que esto encierra!

Sigue la escena XV entre Alberto y Luisa hasta los versos

La honradez
Es tan solo una palabra:
Pensar que la dicha labra,
¡Es tontera! ¡estupidez y salta diciendo.

LUISA ¡Yo voy de la muerte en pos!
ALBERTO [Desventurada mujer!]
LUISA ¡No me volverás á ver!
¡Adiós, para siempre, adiós!

ESCENA XVI.

Dichos, María, Isabel y Agustin.

MARIA ¡Madre! Corriendo á ella.
ALBERTO ¿Qué dices? Sorprendido.
MARIA Lo oí
Todo desde allí escondida!
¡Es la madre de mi vida!
ISABEL ¡Luisa! Acudiendo á ella que ha caído medio desvanecida en un banco del jardín.
AGUSTIN ¡Esta mujer aquí!
ALBERTO ¡Ella y mi hija! !nó! ¡qué horror!
LUISA ¡Ay! ¡me desprecia tu padre!
MARIA ¡Esta mujer es mi madre
Y está muriendo, señor!
LUISA ¡Perdón, Alberto, perdón!
¡Soy una esposa perjura
Que en un rapto de locura
Te deshonré!
AGUSTIN ¡Qué baldón!
MARIA Si es verdad que te ofendió
Ella gime arrepentida,
Y ya se apaga su vida.

Tiéndela tu mano!

ALBERTO ¡Nó!
Ella sola se ha perdido,
La culpa no es de tu padre.

LUISA ¡Ah!

MARIA ¡Recuerda que es mi madre!

ALBERTO Pero es un ángel caído,

MARIA Mírame á tus piés llorando!

ALBERTO (¡El orgullo me abandona!)

MARIA ¡Perdona! ¡por Dios! ¡perdona
A la que está agonizando!

ALBERTO ¡En mí su mirada fija!

MARIA ¡Es que implora tu perdón! *Con gran arranque.*
¡Padre mío! ¡Compasión
Para la madre de tu hija!

ALBERTO ¡Ah! ¡tú venciste, María! *Muy conmovido.*

AGUSTIN ¡Cuánto puede la virtud!

MARIA ¡Ya que se abre su ataúd
Consuélala en su agonía! *Todos rodean á Luisa.*

ALBERTO ¿Quieres algo, Luisa?

LUISA Si...
Deseo... besar tu mano...
Y verte.. pero... es en vano...
Porque... hay mucha sombra aquí!
¿Donde te escondes, María?
Quiero verte.

MARIA ¡Cruel dolor!

LUISA ¡La sombra causa pavor!

AGUSTIN ¡Desgraciada!

MARIA ¡Madre mía!

LUISA ¡Ya veo abrirse la tumba!
¡La tierra se hunde á mis piés!

MARIA ¡Madre del alma!

LUISA ¿No ves
Que mi vida se derrumba?
¡Ya veo... á Dios... faz á faz! *Espira.*

ISABEL ¡Se muere!

MARIA ¡Tormento impío!

AGUSTIN ¡Ya no respira!

MARIA ¡Dios mío!

ALBERTO ¡Infeliz! *Bendiciéndola.* ¡Descansa en paz!